

REDD Y LOS PROYECTOS DE CARBONO

COMUNIDADES EN ALERTA



REDD Y LOS PROYECTOS DE CARBONO

COMUNIDADES EN ALERTA

REDD y los proyectos de carbono: Comunidades en alerta

Esta publicación también está disponible en inglés, francés, portugués e indonesio

Foto de portada: “Amazonia” de Omer Bozkurt, CC BY 2.0 <https://tinyurl.com/mtdn4595>

Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales
Junio de 2026

Este trabajo fue posible gracias a los aportes de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (SIDA) a través de la Sociedad Sueca para la Conservación de la Naturaleza (SSNC); la organización suiza HEKS/EPER; la Fundación Swift, de Estados Unidos, y Grassroots International. Las opiniones expresadas en este documento son el resultado de información obtenida de diversas fuentes a las que el WRM tuvo acceso y no reflejan necesariamente la opinión de quienes han contribuido o de sus financiadores.

Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales

Av Bolivia 1962 BIS
CP 11500 – Montevideo, Uruguay
Ph.: +598 2605 6943
Email: wrn@wrn.org.uy
www.wrn.org.uy
📷 @[worldrainforestmovement](https://www.instagram.com/worldrainforestmovement)
🌐 WorldRainforestMovement



Índice

ACERCA DE ESTA CARTILLA	6
PARTE 1: ¿QUÉ SON LOS PROYECTOS REDD Y DE CARBONO?	9
1.1- La “economía del petróleo”	10
1.2- REDD y los mercados de carbono le dan a las empresas permiso para contaminar.	13
1.3- Una idea errónea y peligrosa.	17
1.4- Distintos nombres, misma amenaza para las comunidades.	19
1.5- ¿Quién se beneficia de los proyectos de carbono?	21
1.6- ¿Cómo se crea un crédito de carbono?	29
PARTE 2: ALERTAS SOBRE LOS PROYECTOS DE CARBONO	33
Señales de alarma.	34
ALERTA 1: Beneficios para las empresas contaminantes y ONG conservacionistas, restricciones para las comunidades.	36
ALERTA 2: Restricciones sobre el uso tradicional de la tierra, los medios de sustento y los modos de vida de las comunidades.	42
ALERTA 3: A las comunidades se las culpa de la deforestación.	46
ALERTA 4: Vigilancia, violencia y control externo.	51
ALERTA 5: Contratos y obligaciones por muchas décadas, hasta 100 años.	56
ALERTA 6: Amenaza para la soberanía alimentaria.	60
ALERTA 7: División y conflictos en las comunidades.	64
ALERTA 8: Los proyectos de carbono afectan en particular a las mujeres.	74
ALERTA 9: Más monocultivos de árboles.	79
ALERTA 10: “REDD del gobierno”: promesas vacías y una amenaza para la autonomía de las comunidades.	88
ALERTA 11: Los mercados no están diseñados para que las comunidades obtengan dinero de la venta de créditos de carbono.	96
PARTE 3: LA RESISTENCIA DE LAS COMUNIDADES	99
COMENTARIOS FINALES	110
MATERIALES RECOMENDADOS	113
REFERENCIAS	115

Acerca de esta cartilla

Los **proyectos de carbono** diseñados para frenar la deforestación o plantar árboles se han presentado como una forma rápida y económica de ayudar a resolver la crisis climática. Pero en realidad, estos proyectos no ayudan a resolver la crisis climática ni a frenar la deforestación. Peor aún, los proyectos de carbono generan conflictos y representan una amenaza para el modo de vida de los Pueblos Indígenas y las comunidades que dependen de los bosques. Muchos proyectos de carbono son proyectos REDD (Reducción de Emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación de los bosques).

En 2012, el WRM publicó la cartilla *10 alertas sobre REDD para comunidades*, **con el fin de advertir a las y los activistas de las comunidades y a las organizaciones de base sobre esta creciente amenaza**. Desde entonces, comunidades, organizaciones, redes, investigadoras/es y periodistas han sacado a la luz las contradicciones, la violencia y la ideología colonial de REDD y los mercados de carbono. A pesar de esto, se están creando más proyectos de carbono y estos mercados siguen en expansión.

En este contexto, el WRM presenta una nueva edición de la cartilla. En esta nueva edición se incluyen alertas actualizadas



Manifestación en contra de las falsas soluciones del Capitalismo Verde en Xapuri (Acre), Brasil, 2018.

basadas en las experiencias de las comunidades con los proyectos de carbono y su resistencia a ellos.

La primera parte proporciona información sobre los conceptos y las palabras que se usan a menudo en relación a REDD y los mercados de carbono.

Las Alertas de la segunda parte destacan los peligros asociados

a los proyectos de carbono y programas REDD. Estas Alertas demuestran por qué estos proyectos representan una amenaza para la autonomía de los territorios y suelen provocar conflictos entre las empresas y las comunidades, y también hacia adentro de las comunidades.

En la última parte se repasa lo que han hecho las comunidades que han logrado frenar con éxito los proyectos de carbono. También se proporciona una lista de materiales para quienes deseen profundizar sobre los principales beneficiarios de los proyectos de carbono y cómo las comunidades se están oponiendo a ellos.

El equipo del WRM
Junio de 2026



PARTE 1

¿Qué son los proyectos REDD y de carbono?



Mechero en la refinería de petróleo de Total en Immingham, Reino Unido. FOTO: L. GIBBON / GREENPEACE

1.1- LA “ECONOMÍA DEL PETRÓLEO”

Los proyectos de carbono, y en particular los proyectos REDD, se han presentado como una solución a la crisis climática. Pero, como demuestran las experiencias presentadas en esta cartilla, no son una solución. Por el contrario, los proyectos de carbono provocan conflictos y desvían la atención de la causa fundamental del cambio climático: el sistema capitalista de producción y su dependencia de la quema de **combustibles fósiles: carbón, gas y, sobre todo, petróleo.**

Las empresas que obtienen ganancias a través de la extracción

y exportación de las llamadas materias primas y del injusto comercio mundial del sistema capitalista, queman grandes cantidades de petróleo, gas y carbón.

Estos combustibles fósiles están compuestos principalmente por **carbón** y, al quemarlos, se contamina el aire y se liberan grandes cantidades de dióxido de carbono (CO₂).

La quema de combustibles fósiles y la acumulación de CO₂ en el aire están provocando cambios el clima. Entre los indicios de que la **crisis climática** va en aumento podemos encontrar una mayor frecuencia e intensidad de las sequías, las inundaciones, los huracanes, las olas de calor y las temperaturas extremas.

Para evitar un caos climático aún más grave, se debe poner fin a la extracción y quema de combustibles fósiles. Sin embargo, eso no es lo que está ocurriendo.

Los grandes beneficiarios del capitalismo -las grandes empresas, los países industrializados y las élites- se niegan a reducir drásticamente su consumo de combustibles fósiles. Hacerlo disminuiría el poder y las ganancias que obtienen de este sistema destructivo, especialmente en el Norte Global. Allí, las fábricas, los automóviles, los camiones, los grandes buques de contenedores y los aviones consumen enormes cantidades de petróleo y gas. Poner fin a la quema de combustibles fósiles



Sequía en Brasil. Lago Puraquequara en Manaos, octubre de 2023. FOTO: ALBERTO CÉSAR ARAÚJO / AMAZÔNIA REAL.

Habitantes avanzan por las aguas tras las inundaciones repentinas del 2 de diciembre de 2025 en Tapanuli Central, Sumatra del Norte, Indonesia. FOTO: YT HARIONO / AFP.



pondría en riesgo este modelo de negocio.

Es por esta razón que quienes más se benefician de la “economía del petróleo” han estado buscando formas de retrasar el fin de la quema de los combustibles fósiles. Una de las tácticas dilatorias ha sido inventar esquemas de proyectos de carbono como REDD y llamarlos una “solución” a la crisis climática.

1.2- REDD Y LOS MERCADOS DE CARBONO LE DAN A LAS EMPRESAS PERMISO PARA CONTAMINAR

REDD significa **R**edución de **E**missiones derivadas de la **D**eforestación y la **D**egradación de los bosques.

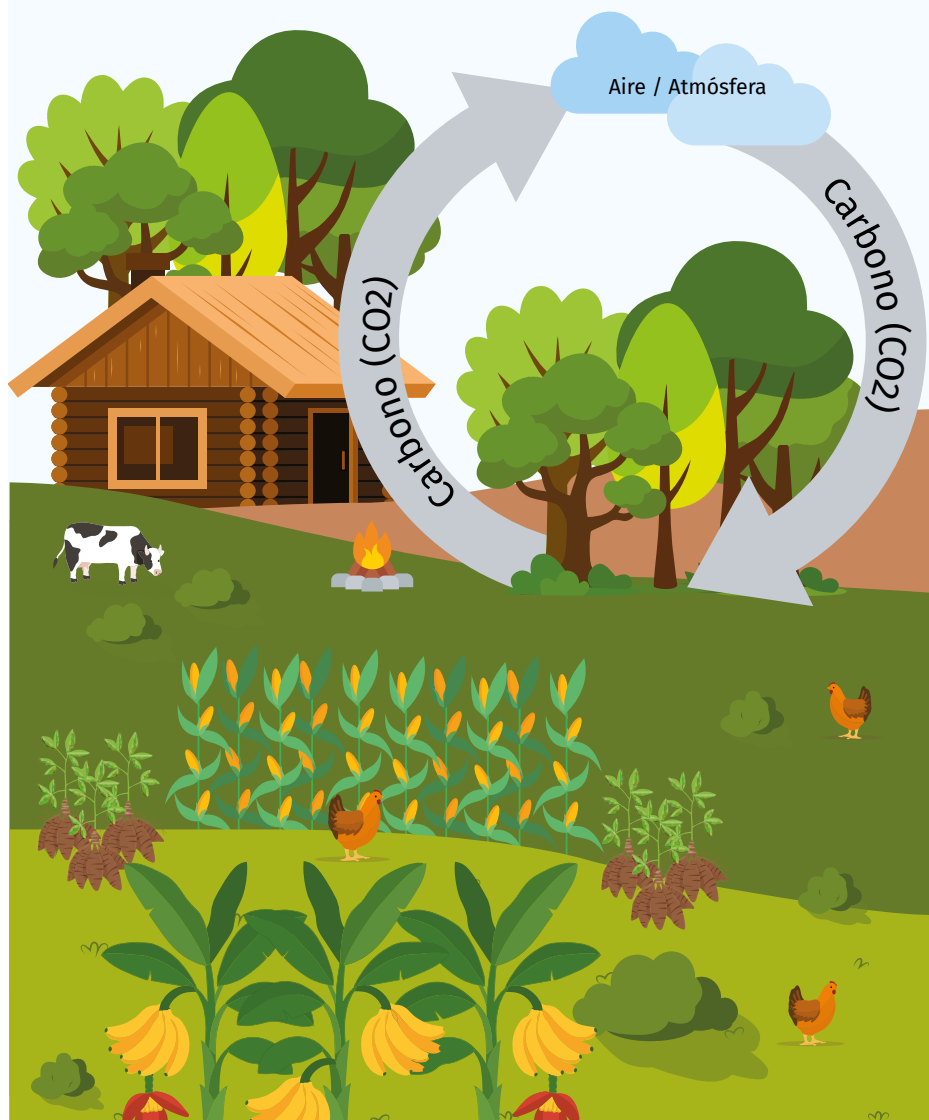
Los proyectos REDD se basan en la afirmación de que los daños climáticos provocados por la contaminación industrial en un determinado lugar pueden “**compensarse**” conservando un bosque o plantando árboles en otro lugar, incluso aunque este lugar se encuentre en la otra punta del mundo.

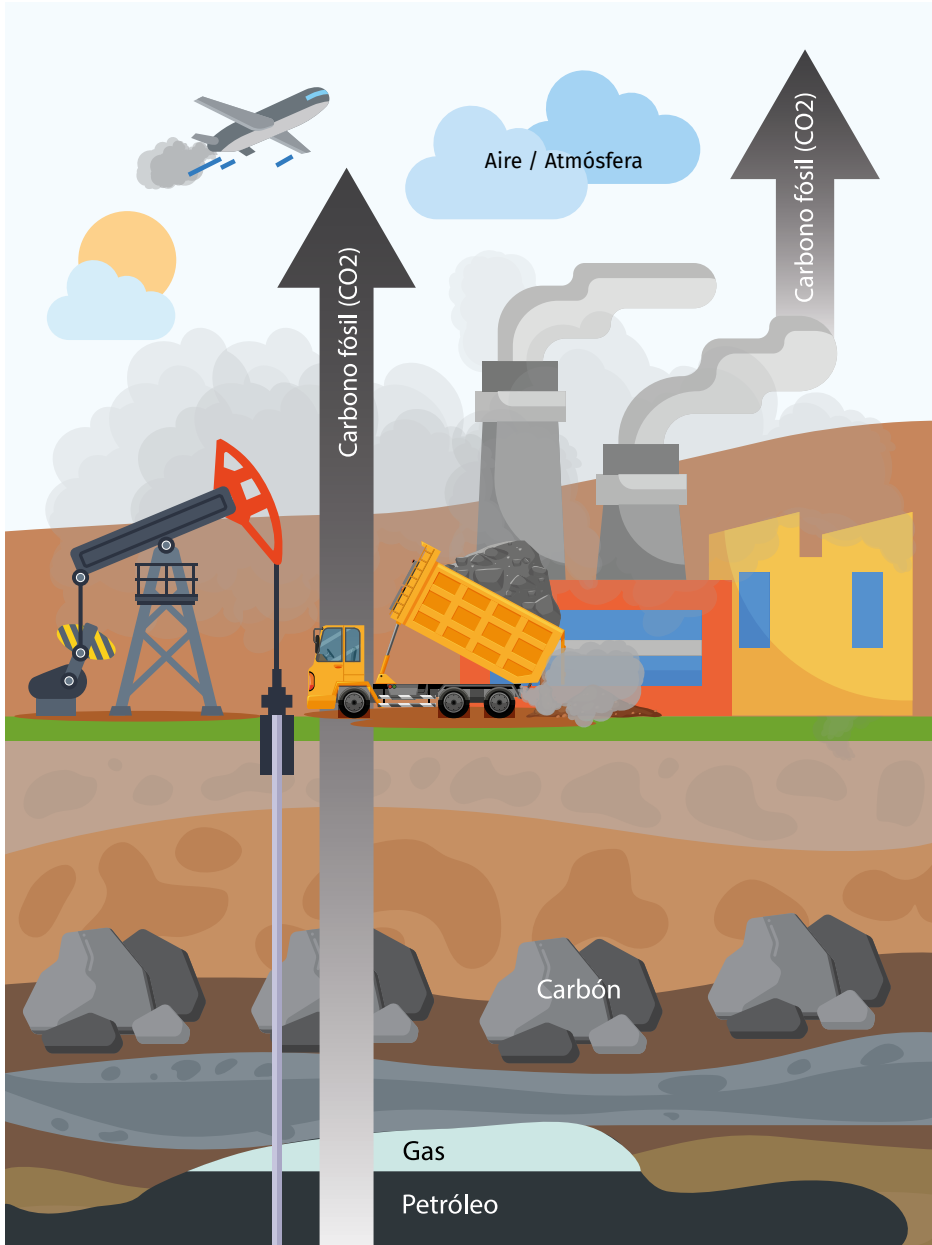
También existen proyectos de carbono que afirman que la construcción de parques eólicos o el suministro de cocinas que usan menos leña son capaces de “compensar” la contaminación perjudicial para el clima provocada por la quema de petróleo, carbón o gas.

Esta idea se denomina **compensación** de la contaminación.

Como la presión pública para detener la quema de combustibles fósiles se ha vuelto demasiado fuerte como para pasarse por alto, quienes se benefician de la “economía del

Diferencia entre el balance de carbono sobre el suelo y la contaminación proveniente de la quema de combustibles fósiles





petróleo” necesitan algo que les permita afirmar que van a deshacer el daño que provocaron. Algo que extraiga CO₂ del aire: las plantas, por ejemplo.

Ellos afirman que los proyectos REDD y de carbono son capaces de compensar los daños climáticos provocados por la quema de combustibles fósiles debido a que las plantas de los bosques están compuestas por carbono, al igual que los combustibles fósiles^(*). Las plantas “respiran” y “absorben” CO₂.

La ecuación simplista detrás de los proyectos REDD y de plantación de árboles es la siguiente: mientras haya suficientes plantas como para “absorber” el CO₂ adicional (y almacenarlo en forma de carbono en su interior), las empresas contaminantes pueden seguir quemando petróleo, gas o carbón sin dañar el clima.

Pero las cosas no son tan simples. El ciclo del carbono en la superficie y en el aire ha perdido su equilibrio como resultado de la extracción y quema de combustibles fósiles por parte de las empresas contaminantes durante los últimos 200 años. Esta quema de combustibles fósiles ha liberado al aire grandes

* Una forma de describir los combustibles fósiles es decir que son los restos de plantas que vivieron hace millones de años. Al morir, las plantas quedaron enterradas bajo tierra y no liberaron su carbono al aire. Este carbono de las plantas muertas quedó atrapado bajo tierra durante millones de años. Ese proceso creó los yacimientos de combustibles fósiles que las empresas petroleras y de carbón están explotando actualmente.

cantidades de carbono que solía estar atrapado bajo tierra. Las plantas de los bosques, turberas, sabanas, praderas y manglares **no tienen la capacidad de absorber estas enormes cantidades de carbono fósil**.

Quienes se benefician de la contaminación saben que la quema de combustibles fósiles libera mucho más carbono fósil del que las plantas pueden absorber y almacenar. Aun así, afirman que los daños climáticos provocados por la quema de combustibles fósiles pueden **compensarse** o **neutralizarse** si evitan que se talen bosques, o si plantan nuevos árboles como parte de un proyecto de carbono.

1.3- UNA IDEA ERRÓNEA Y PELIGROSA

Las últimas dos décadas han demostrado que estos proyectos no hacen lo que sus promotores proclaman: los proyectos de carbono no ayudan a resolver la crisis climática. Lo que es incluso peor, los gobiernos y las empresas aprovechan los proyectos de carbono como excusa para retrasar la adopción de medidas destinadas a poner fin al uso de combustibles fósiles. La lógica de compensación detrás de los proyectos de carbono por lo tanto no sólo es errónea, sino también peligrosa.

Otro peligro de la compensación es que **desvía la atención de los lugares donde se extraen y procesan el carbón, el petróleo**

y el gas. Los proyectos de carbono como REDD ponen el foco en los bosques y la deforestación, no en el sufrimiento de las comunidades que viven cerca de los yacimientos de petróleo y gas, las refinerías y las fábricas petroquímicas. REDD y otros proyectos de carbono “invisibilizan” su sufrimiento.

Muchas comunidades cuyos territorios se ven directamente afectados por la extracción y el procesamiento de combustibles fósiles luchan contra la destrucción y contaminación provocada por las minas, yacimientos de petróleo y fábricas que procesan petróleo, gas y carbón. Las empresas pueden afirmar ahora que están compensando sus emisiones de carbono, pero eso

Parte del área afectada por un derrame de petróleo de Shell en Bodo, estado de Rivers, Nigeria. FOTO: WRM, 2013.



no detiene la contaminación, la destrucción y la violencia que sufren esas comunidades.

Con la compensación de carbono, las empresas de petróleo, gas y carbón controlan territorios y provocan conflictos en dos lugares: primero, en el lugar donde extraen los combustibles fósiles del suelo, y segundo, en el lugar donde se lleva a cabo el proyecto de carbono.

1.4- DISTINTOS NOMBRES, MISMA AMENAZA PARA LAS COMUNIDADES

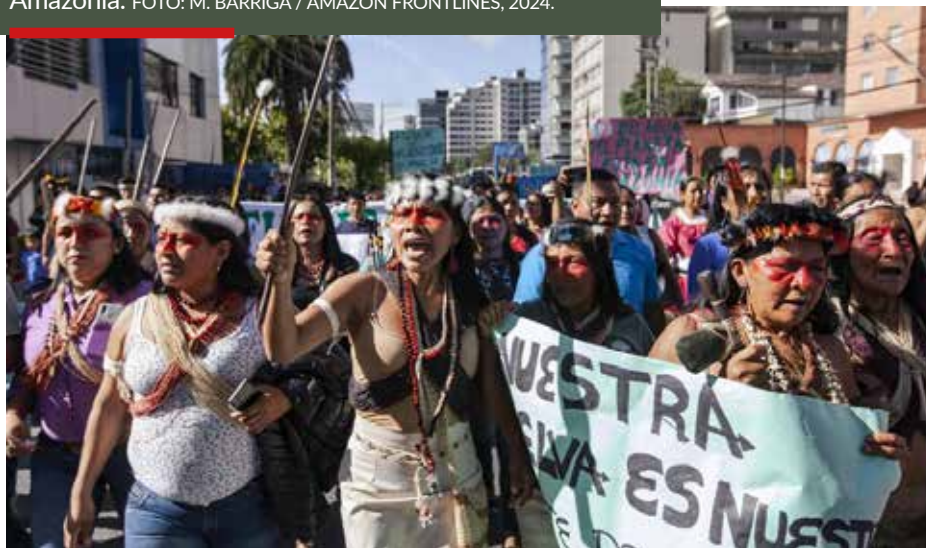
Lo que antes se denominaba “REDD” ahora quizás se promueve como “solución basada en la naturaleza” (SBN), “restauración de carbono” (plantar árboles nativos o restaurar turberas o humedales desecados), “remoción de carbono” (plantar árboles de crecimiento rápido, como eucaliptos o acacias, con el fin de eliminar CO₂ de la atmósfera y almacenar el carbono en la madera del árbol), “agricultura de carbono” (cambiar cómo se cultiva o cómo se crían animales con el fin de aumentar el carbono almacenado en el suelo). Los nombres pueden haber cambiado pero la lógica y los riesgos para las comunidades siguen siendo los mismos.

Los programas de “REDD jurisdiccional” (“REDD del gobierno”,

ver ALERTA 10) también se vuelven más comunes. Con estos programas, los gobiernos pueden obtener ganancias afirmando que la deforestación se ha reducido en todo un estado, provincia o incluso en todo el país. Sin embargo, ya queda claro que los programas de REDD jurisdiccional no modifican las políticas gubernamentales que causan la deforestación de forma directa o indirecta.

Los planes actuales de REDD jurisdiccional no incluyen medidas para frenar la deforestación a gran escala provocada,

Protesta del Pueblo Indígena Waorani en Quito, Ecuador, contra la presencia de empresas petroleras en la Amazonía. FOTO: M. BARRIGA / AMAZON FRONTLINES, 2024.



por ejemplo, por la expansión de plantaciones de soja y palma aceitera o por grandes proyectos de infraestructura. En su lugar, los gobiernos crean o amplían políticas y leyes que restringen la forma en la que los Pueblos Indígenas y las comunidades tradicionales pueden usar sus bosques y territorios.

En la presente cartilla, el término “**proyectos de carbono**” hace referencia a cualquiera de estas actividades mencionadas anteriormente; pueden tener nombres diferentes, pero todos siguen la misma lógica.

1.5- ¿QUIÉN SE BENEFICIA DE LOS PROYECTOS DE CARBONO?

Toda una nueva industria del carbono se ha creado junto con REDD y los mercados de carbono. Esta industria incluye diferentes tipos de empresas, ONG y consultores que se benefician económicamente de los mercados de carbono y de la venta de créditos de carbono. (Para saber más sobre los *créditos de carbono*, ver el punto 1.6).

Quienes obtienen más ganancias de la industria de la compensación de carbono son:



1) EMPRESAS CONTAMINANTES



Empresas petroleras y mineras, aerolíneas y empresas del agronegocio como Nestlé, Danone o Marfrig se encuentran entre las principales compradoras de créditos de carbono. Empresas tecnológicas y de vigilancia, como Microsoft y Google, también compran créditos de carbono y proporcionan equipamiento para monitorear lo que ocurre en los territorios donde se implementan proyectos.

2) EMPRESAS DE PROYECTOS DE CARBONO

Siempre hay una empresa (u ONG) involucrada en cada proyecto de carbono. Antes de ponerse en contacto con una comunidad, viajan por todas partes para encontrar un buen lugar donde llevar a cabo sus proyectos. Cuando encuentran un lugar de su agrado, se ponen en contacto con la comunidad o el propietario de la tierra, diseñan el proyecto y preparan los documentos.

La empresa también gestiona las actividades del proyecto. Algunas, además, gestionan el proceso de auditoría del proyecto. Otras, contratan a empresas especializadas para organizar esas auditorías. Sin tales auditorías (que se denominan “verificación” en el negocio del carbono), el proyecto no puede vender ningún crédito de carbono. Una vez que las actividades han sido aprobadas por la auditoría, el proyecto comienza a vender créditos de carbono a empresas contaminantes.

La mayoría de las empresas de carbono son del Norte Global o tienen conexiones con empresas del Norte Global. Algunas también están relacionadas con élites del Sur Global. Junto con los auditores, estas empresas obtienen grandes ganancias a partir de la venta de créditos de carbono.

3) EMPRESAS DE AUDITORÍA Y DE ESTÁNDARES DE CARBONO



ART
Architecture for
REDD+ Transactions

CERCARBONO
Certified Carbon Standard

Gold Standard®

Las empresas que compran créditos de carbono buscan dos cosas antes de comprarlos. En primer lugar, les interesa el precio. En segundo lugar, quieren saber si pueden confiar en la calidad de los créditos de carbono que compran. Es por esto que los proyectos de carbono son revisados por auditores externos (las auditorías de “validación” y “verificación” de los proyectos de carbono).

Sin dichas auditorías, cada propietario de proyecto utilizaría su propio método para calcular la cantidad de carbono que supuestamente ha evitado que se libere al aire. Si cada proyecto usara sus propios cálculos, los compradores no confiarían en ellos. Las reglas que usan las empresas de carbono se establecen mediante “estándares de carbono”.

Algunos ejemplos de “estándares de carbono” son VCS (Voluntary Carbon Standard) de Verra, GoldStandard, Cercarbono, Plan Vivo o el estándar ART-TREES para los programas de “REDD jurisdiccional”. Todos ellos se han visto involucrados en escándalos o conflictos. En otras palabras, sus reglas no ofrecen ninguna garantía de que un proyecto esté libre de conflictos o de que realmente se hayan evitado emisiones, tampoco garantizan que un proyecto no se esté desarrollando en tierras robadas.¹

Los propietarios de los proyectos usan estos “estándares de carbono” para calcular cuántos créditos de carbono debería recibir su proyecto. Luego contratan a un auditor (llamado “verificador” en el mercado de carbono) para confirmar que estos cálculos se hicieron de acuerdo con las reglas del “estándar de carbono”.

Estos “verificadores” desempeñan un papel muy importante en todo el negocio porque deciden cuántos créditos de carbono puede vender un proyecto. ¿Y quién les paga por la auditoría? La empresa cuyo proyecto de carbono están auditando.

4) GRANDES ONG AMBIENTALISTAS



The Nature Conservancy (TNC) y otras grandes ONG ambientalistas -que tienen presupuestos tan elevados como los de grandes empresas o incluso pequeños países- han recibido millones de dólares de los gobiernos para promover REDD. La mayoría de estas ONG también

están directamente involucradas en proyectos de carbono y venden créditos de carbono a empresas contaminantes.² Otras, asesoran a grandes empresas contaminantes sobre cómo y dónde comprar los créditos de carbono. Conservation International (CI), por ejemplo, está ayudando a la empresa estadounidense Apple a encontrar créditos de carbono procedentes de proyectos de plantación de árboles en el Sur Global, como por ejemplo proyectos de plantación de eucaliptos a gran escala en Brasil y Paraguay.

ONG ambientalistas empresariales como TNC y CI también presionan a las Naciones Unidas y a los gobiernos del Sur Global para promover proyectos de carbono en los bosques. En varios países, incluso han participado en el diseño y la modificación de políticas y leyes para facilitar estos proyectos. Afirman que la deforestación sólo puede evitarse si los bosques “son económicamente rentables”. También han promovido este falso argumento entre los Pueblos Indígenas y otras comunidades que dependen de los bosques.

5) EMPRESAS DE TECNOLOGÍA DIGITAL, MONITOREO Y VIGILANCIA



Cada proyecto de carbono debe monitorear lo que ocurre en las tierras que son parte del proyecto de carbono. Para realizar este monitoreo, los propietarios de los proyectos suelen cooperar con empresas que proporcionan tecnologías de vigilancia o usan equipos -como drones, cámaras, teléfonos móviles y localizadores GPS- para controlar mejor lo que sucede dentro del área del proyecto de carbono.

Google, Microsoft y las empresas que venden estos equipos de localización y monitoreo son grandes promotoras de los proyectos de carbono en los bosques y en tierras donde las comunidades campesinas cultivan alimentos. Las empresas de tecnología obtienen ganancias de varias maneras: venden sus equipos, recopilan datos y obtienen acceso a muchísima información sobre el territorio de una comunidad, ¡a veces sin que la comunidad esté siquiera al tanto de que esta información está siendo recopilada! Empresas como

Apple, Google o Microsoft también consumen enormes cantidades de electricidad, porque sus centros de datos y sus programas de la denominada inteligencia artificial son cada vez más grandes y rápidos. Compran créditos de carbono para afirmar que compensan su enorme consumo de electricidad.

6) PAÍSES DEL NORTE Y PRODUCTORES DE PETRÓLEO

Los gobiernos de Estados Unidos, Reino Unido, Noruega, Australia, Japón, Arabia Saudita, y países de la Unión Europea como Francia, Italia, Alemania y España han obtenido enormes ganancias gracias a la economía del petróleo. Junto con el Banco Mundial y las empresas petroleras, son los principales financiadores y promotores de los proyectos REDD y los mercados de carbono.

1.6- ¿CÓMO SE CREA UN CRÉDITO DE CARBONO?

Existen diferentes tipos de proyectos de carbono. Lo que todos tienen en común es que obtienen dinero de la venta de créditos de carbono. **Cada crédito de carbono representa una tonelada de dióxido de carbono (CO₂).**

Los créditos de carbono son creados por la empresa que está detrás del proyecto, que alega que *sin* el proyecto, se liberaría *más* carbono a la atmósfera y el cambio climático sería aún peor.

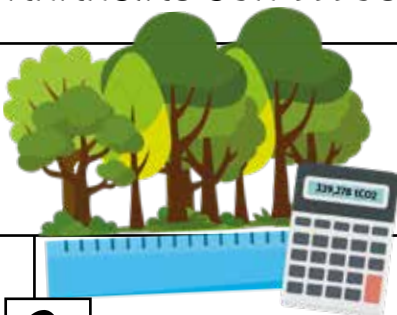
Siguiendo las reglas de un estándar de carbono, la empresa de carbono calcula cuánto carbono más se liberaría al aire sin el proyecto de carbono. Si el proyecto de carbono es un proyecto REDD, la empresa probablemente usará los estándares de Verra, Cercarbono o Plan Vivo.

El proyecto luego vende los créditos de carbono a empresas contaminantes que afirman haber compensado sus propias emisiones con los créditos de carbono que compraron.

CÓMO LAS EMPRESAS CREAN LOS CRÉDITOS DE CARBONO Y OBTIENEN GANANCIAS CON ELLOS

1.

La empresa de carbono o la ONG define el área del proyecto REDD y mide cuánto carbono hay allí almacenado.



2.

La empresa u organización prepara un documento de proyecto en el que escribe su relato de por qué el bosque se destruiría sin su proyecto de carbono. En el relato se suele culpar a las comunidades por la deforestación. A menudo, el bosque no corre realmente riesgo de ser destruido. Pero si la empresa reconociera esto, no habría ningún negocio de carbono para hacer.



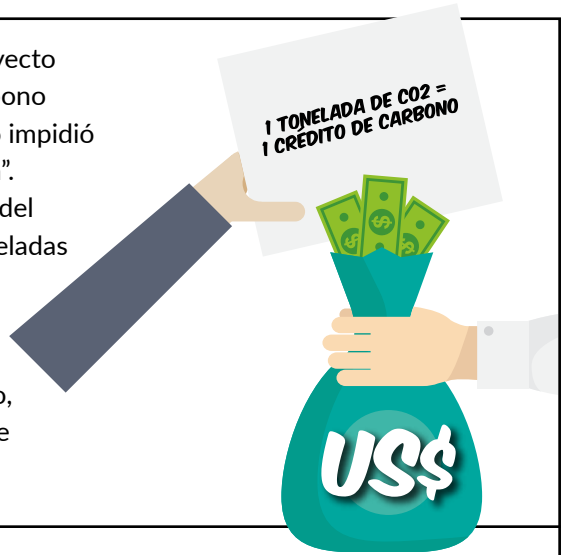
3.

La empresa u organización presenta un proyecto con una lista de actividades que supuestamente evitarán la destrucción del bosque. En la mayoría de los casos, estas actividades incluyen restricciones sobre la manera en la que la comunidad puede usar los bosques. Por ejemplo, el proyecto puede prohibirle a la comunidad talar árboles o usar fuego para preparar los campos para cultivar alimentos.



4.

Los propietarios del proyecto argumentan que “el carbono sigue allí porque el proyecto impidió que el bosque se destruyera”. Vuelven a medir el carbono del bosque y convierten las toneladas de carbono en toneladas de CO₂. Por cada tonelada de CO₂ que afirman haber almacenado con su proyecto, pueden vender un crédito de carbono.

**5.**

Las empresas que compran los créditos de carbono afirman que su contaminación no perjudica el clima porque el carbono que liberan al aire se compensa con el carbono almacenado en el área del proyecto REDD.





PARTE 2

Alertas sobre los proyectos de carbono

En este capítulo se presentan 11 Alertas que resumen los riesgos y peligros más comunes que plantean los proyectos de carbono para las comunidades. Las Alertas explican cómo y por qué los proyectos de carbono provocan conflictos, amenazan la soberanía alimentaria, socavan la autonomía y ponen en riesgo los conocimientos tradicionales y la cultura de las comunidades.

SEÑALES DE ALARMA

Por lo general, algunas señales indican que alguien quiere instalar un proyecto de carbono en las tierras de una comunidad. Por ejemplo:

- Se habla de “carbono” o de créditos de carbono y personas nuevas, ajenas a la comunidad, acuden a hablar de forma periódica con integrantes de la comunidad.
- Personas ajenas se reúnen con líderes de la comunidad que, de repente, asisten a reuniones sin decir mucho a otras personas. A veces, estas reuniones se llevan a cabo fuera del pueblo y, en general, las mujeres no asisten a ellas.
- Se habla de carbono, pero nadie puede explicar bien por qué se está realizando un proyecto de carbono en su comunidad o de qué se trata realmente el proyecto.

- Cuando se realizan reuniones con toda la comunidad, los promotores del proyecto afirman que éste traerá “desarrollo”, empleos, y que a la comunidad se le pagará por cuidar del bosque como siempre lo hizo. Pero cuando la gente pregunta qué son los créditos de carbono o quién paga por ellos, no reciben respuestas claras. La empresa de carbono puede incluso comenzar a aislar a quienes hacen preguntas, diciendo que quieren privar a la comunidad del “desarrollo” y los empleos.
- En un principio, la empresa de carbono puede hablar sólo de un “proyecto ambiental” y decir que quieren ayudar a la comunidad a “cuidar el medioambiente”, o que quieren plantar árboles para “ayudar a salvar el clima” o restaurar tierras que denominan “degradadas”. Algunas comunidades han dicho que se les ocultó que el proyecto se tratara de un proyecto de carbono, que ni siquiera mencionaron la palabra carbono en las primeras reuniones

ALERTA 1: BENEFICIOS PARA LAS EMPRESAS CONTAMINANTES Y ONG CONSERVACIONISTAS, RESTRICCIONES PARA LAS COMUNIDADES

La **compensación** de carbono no fue algo que inventaron las comunidades. Tampoco inventaron REDD o las propuestas que ahora se promueven con nombres como “soluciones basadas en la naturaleza” (SBN), “remociones de carbono”, “restauración de manglares para el carbono” o “REDD jurisdiccional”. Los propios nombres lo delatan. REDD, SBN, REDD jurisdiccional: así no es como hablan las comunidades.

Se trata de ideas inventadas por grandes ONG ambientalistas como Conservation International o The Nature Conservancy, que trabajan con empresas petroleras y mineras, grandes bancos y sus consultores. Estas ONG promueven la idea de los mercados de carbono en los salones de las conferencias de la ONU sobre el clima y en reuniones empresariales internacionales, muy lejos de las comunidades que dependen de los bosques. **Su prioridad no es poner fin a la deforestación a gran escala o mejorar las condiciones de vida de las comunidades que dependen de los bosques. Los proyectos de carbono se inventaron para que las empresas contaminantes puedan seguir quemando petróleo, carbón y gas y puedan**



La 21 Conferencia de las Partes de la ONU sobre el Cambio Climático (COP21), en París, 2015. FOTO: UNFCCC.

seguir obteniendo ganancias a partir de la “economía del petróleo”.

Los documentos que deben prepararse para un proyecto de carbono son otra muestra de que las comunidades no inventaron la idea. **Estos documentos tienen más de 100 páginas y a menudo sólo están disponibles en inglés.** Están escritos en el lenguaje de las empresas y los consultores de oficinas de las ciudades e incluyen muchas palabras técnicas. En definitiva, no tienen nada que ver con las realidades que enfrentan las comunidades.

Las actividades que una empresa de carbono dice que implementará para reducir la deforestación **se deciden por lo general fuera de la comunidad y luego son impuestas de “arriba hacia abajo”** por la empresa u ONG que dirige el proyecto de carbono. Puede haber un gestor local del proyecto, pero casi siempre se trata de una empresa, ONG, funcionario estatal o financiador con conexiones con el Norte Global quien controla la venta de los créditos de carbono. La mayor parte de las ganancias también se queda con ellos.

Wildlife Works Carbon LLC: una de las varias empresas de carbono que enfrentan resistencia de las comunidades

Wildlife Works Carbon está registrada en Estados Unidos y ha creado varias empresas de carbono, incluso en países del Sur Global. Ha estado directamente involucrada en proyectos REDD en la República Democrática del Congo, Kenia y Camboya y ha asesorado a empresas que llevan a cabo proyectos de carbono. En todos los lugares en los que se sabe que Wildlife Works ha estado involucrada en proyectos de carbono se han documentado conflictos con las comunidades (ver los informes mencionados al final de la cartilla).³

En Brasil, Wildlife Works Carbon está intentando poner

en marcha un proyecto REDD en el territorio de los pueblos Ka'apor en el estado de Maranhão, lo que genera conflictos entre las aldeas Ka'apor. **El Consejo Tuxa Ta Pame del pueblo Ka'apor ha rechazado el proyecto REDD. En mayo de 2025, un tribunal regional concedió una orden judicial a través de la cual se suspendió temporalmente el proyecto REDD y se prohibió a Wildlife Works y a sus representantes organizar reuniones en territorio Ka'apor.**⁴



“Fuera Wild Life Works del territorio Ka'apor. El mercado de carbono es una falsa solución ambiental”, dice la pancarta que sostienen indígenas Ka'apor en Brasil, noviembre de 2023.

Además de las empresas de carbono, ONG ambientalistas empresariales como The Nature Conservancy (TNC), Conservation International (CI), World Wildlife Fund (WWF) y Wildlife Conservation Society (WCS) también obtienen ganancias de los proyectos de carbono.

Estas grandes ONG están involucradas, por ejemplo, en la gestión del proyecto REDD Alto Mayo en Perú, el proyecto REDD Makira en Madagascar (CI), el proyecto REDD Keo Seima en Camboya (WCS) y el Programa de Carbono Forestal de Berau en Indonesia (TNC). Además ayudan a vender los créditos de carbono de estos proyectos.⁵

ONG como TNC y CI también han recibido millones de dólares estadounidenses del Banco Mundial y de agencias de desarrollo de gobiernos del Norte para ayudarlas a crear mercados y proyectos de carbono. TNC, por ejemplo, fue contratada para crear el marco jurídico-institucional del programa REDD jurisdiccional en el estado de Pará, en la Amazonía brasileña. En 2024, TNC declaró contar con activos netos de casi 10.000 millones de dólares estadounidenses, más que el PBI anual de países como Sierra Leona, Togo, Surinam, Belice o Bután.⁶

Como la idea de compensar fue inventada lejos de las realidades y problemas que enfrentan las comunidades, las

prioridades de un proyecto de carbono no son las mismas que las prioridades de una comunidad. **En primer lugar, los proyectos de carbono están diseñados para generar ganancias a partir de la venta de créditos de carbono, no para abordar las prioridades o necesidades reales de las comunidades. Quienes promueven el proyecto de carbono no tienen ningún interés en conocer o responder a las propuestas de las propias comunidades acerca de cómo apoyar sus modos de vida, sino que llegan a la comunidad para poner en marcha un proyecto de carbono que maximice la cantidad de créditos de carbono que pueden vender.**

ALERTA 2: RESTRICCIONES SOBRE EL USO TRADICIONAL DE LA TIERRA, LOS MEDIOS DE SUSTENTO Y LOS MODOS DE VIDA DE LAS COMUNIDADES

Para generar créditos de carbono, un proyecto REDD debe cambiar la forma en que se usa el territorio. En la mayoría de los casos, esto significa cambiar lo que las comunidades pueden y no pueden hacer en ese lugar. **En las áreas de proyectos REDD, a las comunidades por lo general no se les permite:**

- Usar fuego para despejar tierras; como resultado, es probable que las familias no puedan preparar sus campos de la forma tradicional.
- Talar árboles para construir canoas o viviendas, por ejemplo.
- Cazar, pescar o practicar la agricultura en el bosque.
- Recoger plantas medicinales, alimentos o leña.

Algunos proyectos REDD prohíben sólo algunas de estas actividades, mientras que otros prohíben todas. Esto es lo que

ha sucedido con un programa piloto de REDD en Indonesia y en proyectos REDD en Zambia y Madagascar, entre otros.

Este tipo de reglas de los proyectos de carbono afectan particularmente a las mujeres de comunidades que dependen de los bosques, porque le prohíben a las mujeres llevar a cabo actividades que son esenciales para sus medios de sustento.

Los proyectos REDD también pueden afectar el modo de vida de las comunidades que dependen de los bosques de formas menos visibles, por ejemplo, **socavando los conocimientos tradicionales**. Los conocimientos tradicionales están conectados con la vida en la tierra; pasan de generación en generación cuando las comunidades practican sus modos tradicionales de vida. Prohibir las prácticas tradicionales de uso de la tierra como el uso del fuego para cultivar **pone a las comunidades en riesgo de perder su cultura y los conocimientos y habilidades relacionados con los modos tradicionales de usar el territorio**.

Perder estos conocimientos tradicionales, además de perder el acceso al bosque, **hace que las comunidades dependan más de la economía monetaria**. Las familias entonces necesitan dinero para comprar cosas que solían obtener de los bosques, como medicina, semillas, alimentos, etcétera.

Cómo el programa REDD Early Movers (REM) en Acre, Brasil, afectó la autonomía de la comunidad

Esto es lo que sucedió en el estado de Acre, en la Amazonía brasileña, donde un programa de REDD jurisdiccional llamado REDD Early Movers (REM) reforzó las restricciones gubernamentales ya existentes sobre el uso del fuego en la agricultura tradicional:



*“En 2010, cuando el gobierno de Acre asumió la política de REDD+, decretó la norma ‘cero fuego’ y vino con la ‘bolsa verde’. Era un pago trimestral en compensación por el hecho de que el pueblo no podía hacer una plantación en el bosque. Esto es un perjuicio cultural irreparable, porque tanto las mujeres indígenas como las pertenecientes a poblaciones tradicionales extractivistas (**) siempre trabajaron en la plantación. Con esta prohibición, a partir de 2010 dejaron de producir. Y la comida es una de las cosas fundamentales para la vida; sin comida nadie logra vivir y ser feliz. Las mujeres plantaban verduras y vendían. Hoy las personas*

** Extractivista / Extractivismo. No debe confundirse con las industrias extractivas, el extractivismo en el contexto brasileño describe un modo de vida practicado por diversas comunidades tradicionales. La recolección de productos forestales no madereros, a menudo en combinación con la agricultura de subsistencia, define el extractivismo. La recolección de caucho, es decir, la extracción del látex de los árboles de caucho que crecen dentro del bosque es un ejemplo. El fruto de la palma de açaí y las nueces de Brasil son otros ejemplos de productos que constituyen la base de las economías extractivas.

dependen de comprar comida, arroz refinado que viene de otro estado, de Mato Grosso. La 'bolsa verde' es una limosna (...) Y en este momento, el ICMBio (la agencia gubernamental federal responsable de la gestión de la Reserva Extractiva -RESEX) está distribuyendo bolsas de productos industrializados dentro de la Reserva. Entonces, es algo que afecta profundamente la vida de las mujeres, porque ellas también dejan de transmitir a sus hijos esa cultura de producir aquello que consumen, de calidad, sin agrotóxicos, dentro de la propia comunidad".

DERCY TELES DE CARVALHO, EXPRESIDENTA DEL SINDICATO DE TRABAJADORES RURALES DE XAPURI Y DEFENSORA DE LAS "EXTRATIVISTAS" (BRASIL) ⁷



Reunión de representantes de pueblos de los bosques en Acre, Brasil, para debatir cómo los proyectos de carbono afectan a sus territorios. Agosto de 2016. FOTO: CONSELHO INDIGENISTA MISSIONÁRIO (CIMI).

ALERTA 3: A LAS COMUNIDADES SE LAS CULPA DE LA DEFORESTACIÓN

No es casualidad que los proyectos de carbono en los bosques impongan restricciones al uso tradicional de la tierra, los medios de sustento y los modos de vida (ver Alerta 2). **Para generar los créditos de carbono, las empresas deben demostrar que el bosque se hubiera destruido sin el proyecto.**

La pregunta clave entonces es: **¿a quién se identifica cómo “agente de la deforestación”, como responsable de destruir el bosque si el proyecto de carbono no se implementara?**

En documentos de más de 100 páginas, los propietarios de los proyectos identifican las amenazas para el bosque y describen lo que el proyecto hará para frenarlas (ver PARTE 1). A veces, mencionan como amenazas la agricultura industrial, la tala o la minería, pero no proponen cómo detener esa destrucción a gran escala. Por el contrario, **lo que siempre identifican como una amenaza es la agricultura tradicional de las comunidades.**

Las empresas de carbono la llaman “agricultura de tala y quema” y mencionan lo que el proyecto hará para detenerla.

Los proyectos de carbono, particularmente los proyectos de carbono del suelo en África Oriental, culpan a las prácticas de pastoreo tradicional de animales por la degradación de bosques y suelos. Las actividades llevadas a cabo por el proyecto de carbono alteran los patrones tradicionales de pastoreo y ya han provocado varios conflictos.⁸

Los proyectos REDD también afirman **que las comunidades no serían capaces de proteger el bosque por sí mismas**, y que incluso provocarían deforestación. Es por esto que los **proyectos de carbono siempre cambian la forma en la que las comunidades pueden usar el territorio dentro de las áreas del proyecto**.

En el Proyecto Forestal Comunitario de Luangwa, en Zambia, el propietario del proyecto impuso restricciones a la tala de árboles y a la recolección de miel silvestre dentro del “área de REDD”;⁹ en Kenia, guardabosques estatales y la policía destruyeron varias veces las viviendas del pueblo Sengwer en Mount Elgon, en lo que se considera ampliamente como una preparación para instalar un proyecto REDD en el área.¹⁰

En otros proyectos, es posible que las comunidades no enfrenten restricciones al principio; puede que las reglas del proyecto no se apliquen enseguida o quizás afecten sólo parte del territorio. Entonces, las y los integrantes de la comunidad

podrían pensar que no tiene nada de malo apoyar el proyecto. Pero tarde o temprano, **habrá restricciones, porque sólo cambiando la forma en la que se usa el bosque es que el proyecto genera créditos de carbono.** Por ejemplo, puede que no se permita a las familias trasladar sus campos a partes del bosque que actualmente están en barbecho, donde el bosque ha empezado a regenerarse.

En este contexto, **¿qué hay entonces de las promesas de que REDD beneficiará a las comunidades, o que los proyectos de carbono reconocerán y le pagarán a las comunidades por el trabajo de proteger los bosques?**

En realidad, ¡eso no es lo que las empresas y las ONG ponen por escrito en los documentos de los proyectos REDD! En ellos, su relato es diferente: dicen que las comunidades no pueden proteger el bosque sin “ayuda” externa; que la “agricultura de tala y quema” o el uso de los manglares por parte de las comunidades son amenazas que el proyecto frenará y que, al hacerlo, el carbono quedará almacenado en los árboles.

Qué dicen los documentos de los proyectos acerca de las comunidades

Los documentos de los proyectos REDD a menudo se refieren al uso tradicional del fuego como agricultura de “tala y quema”. Esta descripción negativa no hace referencia a los efectos positivos que tiene la agricultura itinerante sobre los suelos y la diversidad biológica; también es la puerta de entrada para que los propietarios de proyectos REDD, como Biocarbon Partners, en Zambia, afirmen que las comunidades destruyen el bosque.¹¹

1.1.7 Without-Project Scenario: Community (CM1.3)

The without project community scenario is described in section 2.1.5, 2.1.11 and 2.2.3. Without the project communities will continue to rely on subsistence agriculture and other unsustainable practices unable to escape from the cycle of poverty. Deforestation will continue with subsequent loss of biodiversity further eroding the ability of the ecosystem to provide benefits to communities.

1.1.7 Escenario sin proyecto: Comunidad (CM1.3)

Sin el proyecto, las comunidades seguirán recurriendo a la agricultura de subsistencia y otras prácticas no sustentables sin ser capaces de salir del círculo de la pobreza. La deforestación continuará con la consiguiente pérdida de biodiversidad, lo que erosionará aún más la capacidad del ecosistema de proporcionar beneficios a las comunidades.

El proyecto REDD de Valparaíso, en el estado de Acre en la Amazonía brasileña, usa un lenguaje similar¹²:

There are 35 communities living on the project property, all of which live in close proximity to the Valparaíso River. These small scale and subsistence farming communities are the agents of deforestation and clear a portion of forest for land to engage in small scale farming and ranching for their livelihoods.

En la propiedad del proyecto viven 35 comunidades, todas muy cercanas al río Valparaíso. Estas comunidades agrícolas de subsistencia y de pequeña escala son agentes de la deforestación y talan una parte del bosque para obtener tierras y dedicarse a la agricultura y la ganadería de pequeña escala como medio de sustento.

Más allá de lo que digan los promotores de REDD acerca de los beneficios de los proyectos de carbono para las comunidades, sus documentos de proyecto siempre describen a las comunidades como una amenaza para los bosques. Afirman que sin su proyecto el carbono ya no estaría en los árboles, sino en el aire, donde contribuiría al cambio climático. **Este relato es parte de la lógica de REDD; el proyecto sólo consigue vender créditos de carbono si puede demostrar que sus actividades evitan la deforestación.**

ALERTA 4: VIGILANCIA, VIOLENCIA Y CONTROL EXTERNO

Un **crédito de carbono** generado a partir un proyecto de carbono en bosques o suelos, o de proyectos de plantaciones de árboles o restauración de manglares **es una promesa** de que el carbono se almacenará en los árboles o en el suelo dentro del área del proyecto, al menos mientras dure el proyecto.

Durante este tiempo, el vendedor del crédito de carbono tiene que poder demostrar que el carbono sigue allí. Es por esto que todos estos proyectos usan alguna forma de vigilancia para monitorear lo que las y los integrantes de la comunidad hacen en las tierras dentro del proyecto de carbono:

CÁMARAS Y DRONES

Los proyectos de carbono pueden instalar cámaras en el bosque o usar drones para sobrevolar el proyecto de carbono. Algunos incluso instalan torres y montan cámaras a mayor altura para poder vigilar mejor o monitorear un área más amplia. Estas cámaras y drones también pueden recoger información adicional sobre el territorio. La comunidad quizás ni siquiera esté al tanto de qué información adicional recopila el desarrollador del proyecto.



Cámaras y drones son algunos de los dispositivos de vigilancia utilizados en las zonas de proyectos de carbono.

VIGILANTES O MONITORES

Algunos proyectos de carbono usan “vigilantes” o “monitores”. Se trata de personas de la comunidad a las que se les paga para que denuncien a otras/os integrantes de la comunidad que no estén cumpliendo con las reglas del proyecto.

GUARDIAS ARMADAS

Guardias armadas patrullan muchas áreas de proyectos REDD; por ejemplo, los proyectos REDD de Cardamomo del

Sur (Camboya), Alto Mayo (Perú), y Northern Kenya Grassland Carbon (Kenia).¹³ Esto ha tenido como resultado muchos conflictos entre las guardias armadas e integrantes de la comunidad; por ejemplo, las guardias han confiscado animales de pastoreo cuando las reglas del proyecto de carbono no permiten el pastoreo. Muchas personas de las aldeas también denuncian acosos e incluso arrestos. El motivo: participar en actividades que el desarrollador del proyecto REDD ha declarado “ilegales”, como talar árboles para construir una vivienda o una canoa, o despejar tierras para cultivar alimentos dentro del bosque.

Northern Kenya Grassland Carbon: Violencia contra pastores

Un pastor de Kenia que solía hacer pastar a sus animales en las tierras que ahora se consideran parte del proyecto Northern Kenya Grassland Carbon explica las tácticas utilizadas por el propulsor del proyecto, NRT, para maximizar las ventas de créditos de carbono del proyecto:

“

“Nos tuvimos que mudar a causa de los conflictos. Asesinaron gente y robaron ganado, así que nos fuimos. Cuando la gente y su ganado abandonan una zona, la hierba vuelve a crecer en las pasturas. Entonces se pueden vender nuevos créditos de carbono. [...]. Por lo que NRT vende certificados de CO₂, pero no controla los patrones de pastoreo, como afirman, sino que desplazan a la gente mediante conflictos”.

ABDIFATTAH DAYOW, PASTOR (KENIA)¹⁴



Pastores en Marsabit, Kenia, afectados por el proyecto Northern Kenya Grassland Carbon.

FOTO: ILRI / G.WAMWERE-NJOROGE / FLICKR

Las mujeres en riesgo

Los proyectos de carbono, particularmente aquellos que emplean guardias armadas para patrullar el área del proyecto, también **exponen a las mujeres y las niñas a la violencia sexual**. Los desarrolladores del proyecto nunca mencionan este peligro, pero los informes sobre el proyecto REDD del Corredor de Kasigau han documentado cómo las mujeres fueron abusadas y explotadas sexualmente durante años por parte de empleados masculinos del proyecto. Las mujeres pueden enfrentar no sólo abusos sexuales, sino también presiones para mantener silencio. Pueden ser presionadas para no dar una “mala reputación” al proyecto y que se corra el riesgo de que disminuyan las ventas de los créditos de carbono. Esta impunidad por parte de los agresores no hace sino aumentar aún más el riesgo de violencia sexual.

ALERTA 5: CONTRATOS Y OBLIGACIONES POR MUCHAS DÉCADAS, HASTA 100 AÑOS

Todos los proyectos de carbono conllevan contratos jurídicamente vinculantes. De hecho, la venta de un crédito de carbono es un contrato que incluye obligaciones relativas al proyecto durante mucho tiempo después de que el crédito se ha vendido y el dinero se ha recibido.

La razón principal por la cual los contratos de los proyectos de carbono incluyen obligaciones durante varias décadas, o incluso hasta 100 años, tiene que ver con el uso que se le da a los créditos de carbono: permitirle a las empresas contaminantes afirmar que el daño climático provocado por la quema de combustibles fósiles fue “compensado” por alguien que protege el carbono en los bosques, en plantaciones de árboles, en tierras de pastoreo u en otras áreas. Debido a que el carbono fósil es perjudicial para el clima durante mucho tiempo, los estándares de carbono exigen que los proyectos duren al menos varias décadas, y hasta 100 años.

Los propulsores de REDD a menudo esconden este y otros detalles importantes de los contratos. Conscientes de que muchas comunidades no quieren comprometer sus territorios durante muchas décadas, las empresas de carbono suelen no

revelar la verdadera duración del proyecto a la comunidad.

Por lo general, los proyectos REDD duran al menos varias décadas, hasta 100 años. Un contrato de 100 años dejaría el territorio de una comunidad bajo control externo durante más de una generación. Los proyectos de plantaciones de árboles que venden créditos de carbono también tienden a conllevar obligaciones contractuales durante muchos años porque sólo los árboles grandes que han crecido durante algunas décadas almacenan cantidades significativas de carbono.

Debido a que pocas comunidades están dispuestas a firmar contratos por tanto tiempo, los contratos más recientes incluyen duraciones menores de los proyectos, pero los hacen renovables. El resultado sería nuevamente períodos muy largos de tiempo durante el cual el bosque está comprometido en el contrato de carbono.

Tierra comprometida por años

El “período de créditos” es el tiempo durante el cual un proyecto genera créditos de carbono. El proyecto puede durar incluso más, ya que en ocasiones se permite la renovación de estos períodos. Los siguientes ejemplos muestran los períodos de créditos de proyectos en Sierra Leona, Tanzania, Brasil e India.

Comunidades en alerta

Global for a Sustainable Future

SOLUTIONS

NEW | PUBLIC OFFICE | PROJECTS

OPEN AN ACCOUNT

LOGIN

The ENVIIRA AMAZONIA PROJECT - A TROPICAL FOREST CONSERVATION PROJECT IN ACRI, BRAZIL

The Enviira Amazonia Project is a VCS and CDM designed REDD+ project in the State of Acre, Brazil which aims to protect up to 200,000 hectares of tropical rainforest. Furthermore, the Enviira Amazonia Project will simultaneously generate job opportunities and a wide range of co-benefits across people, provide direct benefits to local communities, and mitigate the release of ~15.4 million metric tonnes of carbon dioxide emissions over the life of the project.

This project was open for public consultation from 09/03/2018 to 04/04/2018, and comments received have been updated in the "Public Consultation" section below.

PROJECT SUMMARY

ID
1382

Status/Timeline
Active

VCS

Promotors
Multiple Promoters

VCS Project Status
Verification expected imminently

View resource Records

View VCS Emitter Asset Records

Certified Annual Emission Reductions
170,040

Total Buffer Fund Credits
4,333,389

VCS Project Type
Agriculture Forestry and Other Land Use

Affected Activity
R230

VCS Methodology
VM0007

Accredited to
ISO14067:2013

VCS Project Validator
PricewaterhouseCoopers Inc.

VCS PIPELINE DOCUMENTS

Document Name
ENVIIRA AMZNIA VCS AND CDM JOINT DEVELOPMENT AGREEMENT (JDA)

Crediting Period Term

1st: 02/08/2012 – 01/08/2042



Document to be
Publicly Disclosed

NEWS PUBLIC REPORT

OPEN AN ACCOUNT

LOGIN

Home / Verified Carbon Standard / Project 3361

PARTICIPATORY MANGROVE AFFIRMATION & RESTORATION IN THE WEST COAST OF INDIA



The objective of the project is to restore degraded mangrove ecosystems in the estuarine regions of coastal towns in coastal Karnataka, including the Agumbe, Shantadi and Kalluri, and their tributaries. The three towns have an integral part of the coastal ecosystem of the Karnataka forest of Karnataka. India the project objective is to restore the degraded mangrove habitats through protection of small, dense native mangrove and mangrove associated species including coastal species which had disappeared from the region following degradation and destruction of the mangrove habitat.

This project was open for public comment from 05/05/2021 to 05/05/2022. Any comments received have been updated in the "Other Documents" section below.

PROJECT SUMMARY

ID
3361

State/Province
Karnataka

VCS

Prepayment
Multiple Payments

VCS Project Status
Registered

Estimated Annual Emissions Reductions
400t

VCS Project Type
Agriculture Forestry and Other Land Use

ADU/CC Activity
400t/400t

VCS Methodology
VM-000014

Acronyms/Notes
1/1 comments

VCS Project Validator
Carbon Check (India) Private Ltd

Project Registration Date
04/05/2022

VCS PIPELINE DOCUMENTS

Document Name

100 AÑOS →

Crediting Period Term

1st, 14/05/2022 - 13/05/2122

[NEWS](#)
[PUBLIC REPORT](#)
[OPEN AN ACCOUNT](#)
[LOGIN](#)

[Home / Verified Carbon Standard / Project 4255](#)

REWILDING MAFORO

The Rewilding Maforo ground project aims to recover low intensity and unproductive grasslands in Fatick (Senegal), in the Northwest Province of Senegal. Strategic activities to restore and conserve the areas will include tree nursery, tree planting, care and management of the tree plantation, protection of pond and illegal activities within the project area. The project will generate GHG removals by the plantation of indigenous species.

This project was open for public comment from 22/05/2022 to 23/06/2022. Any comments received have been uploaded to the "Open Document" section below.

PROJECT SUMMARY

ID
4255

State/Province
Northern Province

VCS

Proponent
Rewilding Maforo Limited
Senegal (Africa)
+221701111111
info@rewildingcompany.com

VCS Project Status
Registration: In Progress

Estimated Annual Emission Reductions
15,000t

VCS Project Type
Agriculture, Forestry, and Other Land Use

Affected Activity
400

VCS Methodology
VCS001

Acres/Hectares
2,000 hectares

VCS Project Validation
CarbonConnect Limited

VCS PIPELINE DOCUMENTS

Document Name
Project Description

50 AÑOS → **Crediting Period Term**
1st, 25/06/2022 - 24/06/2072

[NEWS](#)
[PUBLIC REPORT](#)
[OPEN AN ACCOUNT](#)
[LOGIN](#)

[Home / Verified Carbon Standard / Project 142](#)

REFORESTATION OF DEGRADED GRASSLANDS IN UCHIREHKE & MAKANDA, TANZANIA

The VCS certified CFF is to plant trees on grasslands in the poverty stricken south west region. The total area covers 10,170 ha with 10,000 ha plantations. The area has been degraded grassland due to frequent anthropogenic land activities that have plagued the area resulting over time in the loss of native forest only grassland. Objectives are to: 1) establish a sustainable source of timber and wood taking the pressure off natural forests 2) sequester CO2 generating high quality emission reductions 3) promote environmental conservation soil, water and bio diversity through the management of indigenous habitats 4) A support development in communities through employment, health, education and infrastructure 5) generate income through carbon revenues as 10% goes to communities and the remainder is invested in Tanzania 6) provide seedlings for the villages to establish woodlots there are 124 permanent employees, and approx 100 casual workers, employed 200 days per year.

PROJECT SUMMARY

ID
142

State/Province
Morogoro and Iringa Regions

VCS

Proponent
Green Resources Tanzania (GRT)
London, United Kingdom
+44 20 7553 1000
info@green-group.com

VCS Project Status
Registered

View Project Record
[View VCS Buffer Fund Records](#)

Estimated Annual Emission Reductions
25,000t

Total Buffer Fund Credits
10,000t

VCS Project Type
Agriculture, Forestry, and Other Land Use

Affected Activity
400

VCS Methodology
VCS-001

Acres/Hectares
10,170 hectares

VCS PIPELINE DOCUMENTS

Document Name
Project Description

98 AÑOS → **Crediting Period Term**
1st, 01/01/2002 - 31/12/2100

ALERTA 6: AMENAZA PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Recolectar medicinas y alimentos como miel silvestre del bosque, usar el fuego para despejar la tierra para producir alimentos o talar árboles para construir una canoa o una vivienda son actividades que por lo general no están permitidas dentro de las áreas de los proyectos de carbono. La prohibición de estas prácticas socava la soberanía alimentaria de las comunidades que dependen de los bosques de varias maneras:

- Interfiere en la **autonomía** de los pueblos a la hora de decidir dónde y cómo plantar o recolectar sus alimentos y medicinas.
- Cambia el **tipo de alimentos** que consumen las familias.
- Debilita los **conocimientos y prácticas tradicionales**.
- Los conocimientos y prácticas tradicionales que son cruciales para la soberanía alimentaria de las comunidades puede que no se transmitan a las **siguientes generaciones**. Teniendo en cuenta que los proyectos de carbono duran entre 20 y 100 años, existe el riesgo real de que, eventualmente, se pierdan los conocimientos relativos a los usos tradicionales del territorio de una comunidad.



Bun Hean (segundo desde la izquierda, al frente), habitante de la aldea de Pu Kong, espera su encarcelamiento después de que la guardia forestal lo detuviera por ayudar a despejar una parcela de tierra ubicada 40 metros dentro del área comunitaria protegida de Sre Preah, en Camboya.

FOTO: JACK BROOK /
MONAGABAY, 2024.

La amenaza a la soberanía alimentaria de una comunidad **puede no ser inmediatamente evidente**. Cuando el proyecto de carbono se presenta a la comunidad, la empresa de carbono u ONG puede decir que las familias pueden seguir usando los huertos o plantaciones en las áreas de bosque que ya han sido deforestadas. Pero **por lo general no permiten que las familias establezcan nuevas áreas de cultivo en el bosque**. Con el tiempo, esto socava el método tradicional de agricultura itinerante, que deja que el suelo y la vegetación de los campos antiguos se recuperen mientras el cultivo se traslada a otro lugar en el bosque.

Proyecto de carbono en Kalimantan, Indonesia, impide que las mujeres recojan alimentos y medicina del bosque

El proyecto Kalimantan Forests and Climate Partnership (KFCP) de Indonesia comenzó en 2008 como un proyecto piloto financiado por el gobierno de Australia para demostrar que REDD era una forma rápida y económica de reducir las emisiones de carbono. El experimento de Australia con el carbono forestal en Indonesia fracasó. La lucha de las comunidades indígenas Dayak contra el proyecto de carbono tuvo como resultado la cancelación del proyecto. Sin embargo, una normativa local sigue impidiendo a las comunidades usar del fuego de acuerdo con sus prácticas tradicionales¹⁵, incluso después de que el gobierno australiano declarara el proyecto KFCP como oficialmente “clausurado” en 2014:



“En nuestra aldea se le prohibió a las mujeres ingresar al bosque, lo que significa prohibirles cultivar alimentos. No podíamos plantar arroz, porque la quema -que es nuestra forma tradicional de cultivar alimentos- estaba prohibida... esto también afectó a los hombres que tradicionalmente cazaban en el bosque. Nos afectó porque dependemos mucho del bosque”.

**HERLINA SUKMAWATI, LÍDER INDÍGENA DAYAK
(INDONESIA)¹⁶**

No sólo bosques, sino también sabanas, tierras de pastoreo y humedales son convertidos en zonas exclusivas de proyectos de carbono

Algunos proyectos de carbono se instalan tanto en áreas forestales como de sabana. Inicialmente, la empresa de carbono puede prohibir únicamente la tala de árboles en el bosque, pero con el tiempo también puede imponer normas relativas a la forma en la que las comunidades cultivan sus alimentos en las áreas de sabana.

En los últimos años, los proyectos de carbono de **plantación de árboles** también se han apoderado de cada vez más tierras que las comunidades campesinas necesitan para cultivar alimentos. Los llamados proyectos de remoción de carbono ponen en la mira a humedales, sabanas y praderas. En otras palabras, estos proyectos plantan árboles de crecimiento rápido en áreas que son particularmente importantes para la producción de alimentos o como fuente de proteína (pescado, almejas, mariscos, etc.). Estos proyectos de remoción de carbono -que por lo general tienen que ver con algún tipo de plantación de árboles- son una amenaza creciente para la soberanía alimentaria de las comunidades (ver ALERTA 9).

ALERTA 7: DIVISIÓN Y CONFLICTOS EN LAS COMUNIDADES

Las empresas de carbono saben que al menos parte de la comunidad se opondrá a su proyecto. Es por esto **que llegan con una estrategia para hacer que el proyecto sea aceptado.**

La estrategia suele implicar **dividir a la comunidad y generar conflictos**, poner de su lado a voces clave de la comunidad con **promesas de dinero, empleos y otros beneficios y esconder información importante.**

GENERAR CONFLICTOS PARA DIVIDIR A LA COMUNIDAD:

- Cuando llegan por primera vez, las empresas o las ONG que promueven estos proyectos pocas veces presentan el proyecto de carbono a toda la comunidad en una asamblea o reunión pública; en su lugar, presentan la propuesta a unas pocas personas, por lo general hombres.
- Intentan convencer a esas personas para que defiendan el proyecto dentro de la comunidad o incluso las presionan para que firmen un contrato de carbono en nombre de la comunidad, sin que la comunidad tenga siquiera conocimiento del proyecto.

- Envían a personas de confianza de la comunidad para ayudar a promover el proyecto.
- Si es necesario, interfieren en los procesos de toma de decisiones de la comunidad. Apoyan a los integrantes que están a favor del proyecto de carbono y marginan a quienes se oponen.
- Usan el argumento de que quienes se oponen al proyecto están “en contra del desarrollo” o están siendo “manipulados”



Mujeres dialogan en una aldea del distrito de Port Loko, Sierra Leona. Las mujeres son a menudo excluidas de las decisiones sobre el uso de las tierras vinculadas a proyectos de carbono. FOTO: SILNORF Y HEKS, 2024.

por ONG externas que se oponen a los mercados”.

- Marginan o excluyen a las mujeres de las discusiones sobre si aceptar o rechazar un proyecto porque las mujeres son las que se encuentran en la primera línea de la oposición a los proyectos de carbono. La realidad para las mujeres es que su rechazo a los proyectos de carbono no es tenido en cuenta ni por los propulsores de los proyectos (que suelen ser hombres) ni en los procesos internos de toma de decisiones que favorecen a los hombres por sobre las mujeres.

- Si un proyecto de carbono finalmente se lleva adelante, inevitablemente los conflictos continuarán. Los propietarios del proyecto pueden insistir para que la comunidad forme un nuevo “comité de proyecto” para gestionar los “beneficios” prometidos. Motocicletas nuevas, grandes televisores y viviendas renovadas suelen indicar quién de la aldea forma parte del comité. Las mujeres y otras personas que se oponen al proyecto por lo general no son parte de estos comités; y cuando sí lo son, sus propuestas sobre cómo usar el dinero suelen ser desestimadas. Los comités de este tipo también tienden a socavar la autoridad de los sistemas tradicionales de gobernanza comunitaria.

- Las mismas empresas de carbono que imponen reglas a las comunidades luego se preocupan muy poco de que los

beneficios financieros de los proyectos -si es que los hay- se distribuyan equitativamente dentro de la comunidad. La realidad es que el poco dinero del carbono que llega a las comunidades suele distribuirse de forma muy desigual.

PROMETER DINERO Y OTROS BENEFICIOS A LA COMUNIDAD:

- Las empresas de carbono por lo general prometen dinero u otros beneficios si una comunidad acepta el proyecto de carbono. Las promesas pueden incluir financiar la construcción de pozos, viviendas o escuelas, becas para que niños y niñas estudien, proyectos culturales como un festival, o empleo para los jóvenes como “vigilantes del bosque”. Sin embargo, en general muy pocas de estas promesas se cumplen. O sólo benefician a unas pocas personas de la comunidad, generando sospecha y conflictos.
- Dicen que el proyecto existe para reconocer los esfuerzos de la comunidad por proteger el bosque y ayudar a solucionar el problema del clima. Pero en realidad, el proyecto existe porque la empresa de carbono espera obtener una ganancia de él. Y en lugar de ayudar a solucionar la crisis climática, la empeorará porque le permite a las empresas contaminantes seguir quemando combustibles fósiles.
- Dicen que el proyecto es una oportunidad para que las

comunidades “pobres” reciban dinero sin tener que hacer nada diferente a lo que ya hacían. Sin embargo, el proyecto de carbono impondrá restricciones sobre cómo la comunidad puede usar su territorio que se ha convertido en un “área de contabilización de carbono”. Si la comunidad llegara a recibir dinero de la venta de los créditos de carbono, no estará ni cerca de ser suficiente como para compensar la pérdida de ingresos provocada por las restricciones que se le imponen sobre el uso de las tierras.

- A menudo prometen ayuda con la obtención de títulos sobre la tierra. ¡Esta es una **falsa promesa** muy poderosa! Hasta la fecha, no conoce ningún proyecto de carbono en el que la empresa de carbono haya realmente garantizado títulos sobre la tierra para la comunidad. Por el contrario, existen varios ejemplos en los que el proyecto de carbono empeoró la situación con los títulos para la comunidad, especialmente si aún no contaban con documentos de titularidad adecuados.

- En muchos casos, ofrecen “ayudar” con el diseño de los protocolos de consulta de la comunidad, especialmente en América Latina, donde dichos protocolos se han vuelto herramientas habituales para que las comunidades determinen el proceso de “consentimiento libre, previo e informado” y cómo esperan que las empresas externas les proporcionen información.

- Organizan cursos sobre “agricultura climáticamente inteligente”, afirmando que reducirán la necesidad de que las familias amplíen las tierras de cultivo o usen el fuego para preparar sus campos.

¿Los proyectos de carbono realmente ayudan a las comunidades a garantizar la titulación de las tierras?

Esta es una promesa común de los proyectos REDD, especialmente en muchos países de América Latina, donde los Pueblos Indígenas y las comunidades campesinas llevan adelante una gran lucha debido a que las autoridades gubernamentales no reconocen sus derechos sobre la tierra o no les proporcionan documentación jurídica ni títulos. Para las comunidades que enfrentan esta realidad, la promesa de que el proyecto REDD las ayudará a conseguir los títulos es una promesa muy poderosa, aunque por lo general falsa.

En la municipalidad de Portel, en el estado de Pará en la Amazonía brasileña, los propietarios del proyecto REDD prometieron ayudar a las comunidades a conseguir la titulación de las tierras. Sin embargo, eso no fue lo que sucedió.¹⁷ En su lugar, quienes gestionaban el proyecto de

carbono inscribieron las tierras de las familias campesinas en un registro ambiental creado por el gobierno. Pero el certificado del registro ambiental de tierras (Cadastral Ambiental Rural) **no** es un título de propiedad sobre la tierra. Peor aún, el proyecto sólo registró una fracción de las tierras que las familias usaban tradicionalmente para sus actividades tradicionales. Esto habría restringido su uso futuro únicamente a las tierras inscritas en el registro ambiental. En lugar de recibir los títulos sobre las tierras, las familias hubieran perdido los derechos de una gran parte de las tierras que usaban tradicionalmente. Sin embargo, afortunadamente, **el proyecto se detuvo gracias a acciones judiciales.**



Área del proyecto REDD en el municipio de Portel, Brasil. FOTO: WRM, 2022.

OCULTAR INFORMACIÓN IMPORTANTE:

- Las empresas de carbono y las ONG nunca hablan sobre cómo el proyecto restringirá el uso del territorio por parte de la comunidad. No mencionan que ya no se permitirá la recolección de leña dentro del área del proyecto o que se restringirá o prohibirá a las familias cultivar alimentos en el bosque, cazar o pescar.
- Muy pocas veces explican a las comunidades que el dinero prometido proviene de empresas contaminantes, como empresas petroleras que usan los créditos de carbono para justificar su contaminación en otra parte.
- No divulgan cuánto dinero ganarán con la venta de los créditos de carbono, ¡porque eso demostraría lo poco que recibe la comunidad!
- Usan idiomas o palabras que la comunidad no usa ni conoce:
- Los **documentos en los que se describen los proyectos de carbono en detalle** son documentos de cientos de páginas, escritos en inglés y en un lenguaje muy técnico; no están hechos para las comunidades, sino para los inversionistas y auditores.
- En las **reuniones** de la comunidad, los representantes de los

proyectos de carbono suelen usar palabras que la gente no conoce y no se esfuerzan para explicar en términos simples de qué se trata el proyecto; y si la gente hace preguntas importantes sobre el proyecto o sobre las ganancias, no ofrecen respuestas directas.

- Los **contratos** que las empresas de carbono presionan a las comunidades para que firmen pueden incluir muchas trampas y usar palabras que pueden significar diferentes cosas para la gente del proyecto y la comunidad.

Decepción e intimidación



Laguna de la Bolsa, en la región de Gran Cumbal, Colombia. FOTO: A. BERMÚDEZ LIÉVANO / CLIP, 2023.

En Colombia, un proyecto de carbono vendió en secreto créditos de carbono sin que la comunidad estuviera siquiera al tanto de que existía un proyecto de carbono en su territorio. En 2022, el pueblo indígena Pasto de la región de Gran Cumbal descubrió que alguien de la comunidad había firmado un contrato a sus espaldas. El proyecto ya estaba vendiendo créditos de carbono cuando la comunidad emprendió acciones legales en su contra.¹⁸

Lamentablemente, este tipo de interferencia externa por parte de las empresas de carbono y ONG pueden dañar las relaciones dentro de una comunidad. Las diferencias de opinión acerca del proyecto de carbono pueden convertirse fácilmente en divisiones y conflictos directos que se prolongan durante mucho tiempo. Esto debilita la capacidad de una comunidad de organizarse y unirse en el futuro para luchar contra las amenazas en sus territorios. Para evitar esto, más y más comunidades son las que deciden rechazar completamente los proyectos de carbono y no participar en ningún proceso de consulta sobre dichos proyectos en sus territorios.

ALERTA 8: LOS PROYECTOS DE CARBONO AFECTAN EN PARTICULAR A LAS MUJERES

Los proyectos de carbono afectan directa y profundamente a las mujeres de varias maneras:

- Les prohíben usar el bosque de forma tradicional:

Al restringir o forzar cambios en la forma en que una comunidad puede usar la tierra, los proyectos de carbono hacen que sea más difícil para las mujeres encontrar tierras para cultivar alimentos, o recolectar alimentos y medicinas del bosque. Estas actividades son la responsabilidad de las mujeres en muchas comunidades que dependen de los bosques.

No siempre el proyecto de carbono aplica prohibiciones o restricciones de forma inmediata sobre lo que las comunidades pueden hacer en su territorio. Pero tarde o temprano, las reglas del proyecto se aplicarán de forma que alteren las prácticas tradicionales sobre el uso de la tierra y el acceso de la comunidad al área declarada como parte del proyecto. Esto, a su vez, aumentará la carga de trabajo de las mujeres y su preocupación acerca de cómo alimentar a sus familias.



Frente a REDD y otros proyectos extractivistas, las mujeres indígenas Dayak de Kalimantan Central, Indonesia, se han organizado colectivamente para defender su territorio y cultura.

FOTO: SOLIDARITAS PEREMPUAN, 2021.

- Excluyen a las mujeres de la toma de decisiones:

Los proyectos de carbono son también un negocio muy masculino que trata con lo que todavía se considera dominio de los hombres en la mayor parte del mundo: el control de la tierra. Las mujeres son a menudo excluidas de las discusiones relativas a si aceptar o rechazar un proyecto de carbono en tierras comunitarias, incluso a pesar de que tal decisión tendrá consecuencias de gran alcance para la vida y los medios de sustento de las mujeres.

Mujeres de varias áreas de proyectos REDD han hablado acerca

de cómo los representantes de las empresas de carbono, cuando llegaron por primera vez a su comunidad, fueron a hablar con “los líderes de la comunidad”. En las comunidades rurales, los líderes por lo general son hombres o un comité de hombres. Las empresas hacen esto porque saben que las mujeres tienden a ser más reacias a aceptar acuerdos que pongan en riesgo el uso de las tierras por parte de la comunidad. Las mujeres pueden incluso no estar al tanto de que un líder comunitario ha aceptado un proyecto de carbono o ha firmado un contrato de carbono.

Esto es lo que sucedió, por ejemplo, en Sierra Leona, donde la empresa Carbon Done Right puso en marcha en 2021 el proyecto de carbono Rewilding Maforki. El proyecto consiste en plantar árboles para almacenar carbono en una gran superficie que las familias usan para cultivar alimentos. Un informe publicado por las organizaciones SiLNoRF (Sierra Leona) y Heks (Suiza) indica que “salvo contadas excepciones, la mayoría de las mujeres no estaban involucradas en absoluto o participaban en las reuniones simplemente como oyentes y nunca se les pedía su consentimiento”.¹⁹



Imagen tomada desde un dron en el área del proyecto REDD+ Tanganara, en Colombia.

FOTO: GLOBAL CARBON TRACE

Las mujeres al frente de la resistencia contra los proyectos de carbono

Las mujeres suelen ser excluidas de la toma de decisiones porque son por lo general quienes lideran la oposición a los proyectos de carbono. En Colombia, las mujeres de comunidades afrodescendientes de los ríos Mayorquín, Raposo y Anchicayá empezaron a sospechar cuando las empresas de carbono que habían llegado a la comunidad comenzaron a utilizar drones para hacer un mapeo del

territorio. Las dos empresas, Tangara Forest SAS Zomac y Biofix, se habían acercado a las comunidades en 2018. Llegaron con ofertas de proyectos dirigidos a niños y ancianos. Después de que las mujeres cuestionaran el uso de los drones, la comunidad comenzó a buscar información, y descubrieron que las dos empresas ya estaban promoviendo un proyecto REDD en 14.200 hectáreas dentro de su territorio. Una de las empresas incluso llegó a afirmar ser propietaria de tierras que legalmente pertenecían a la comunidad.²⁰

- Aumentan el riesgo de abuso y acoso sexual:

Tal como muestra el ejemplo del proyecto REDD del Corredor de Kasigau en Kenia, donde guardias (armados) masculinos patrullan las tierras para hacer cumplir las restricciones de uso del suelo impuestas por el proyecto, las mujeres y niñas están expuestas a acosos y abusos sexuales. Las mujeres que viven dentro de las tierras que los propietarios del proyecto REDD del Corredor de Kasigau declararon como parte del proyecto de carbono dijeron a las/os investigadoras/es que habían sido humilladas y habían enfrentado un trato degradante por parte de los guardias que patrullaban el área del proyecto.²¹

ALERTA 9: MÁS MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

En los últimos años, la plantación de árboles se ha vuelto popular entre los compradores de créditos de carbono. Como resultado, los proyectos de carbono que establecen monocultivos de árboles de crecimiento rápido en praderas, sabanas y manglares ocupan cada vez más tierras. La industria del carbono los llama “proyectos de remoción de carbono”.

Estos proyectos convierten áreas particularmente importantes para la producción de alimentos o como fuente de proteína (por ejemplo, pescado, almejas, camarones procedentes de manglares) en plantaciones que venden créditos de carbono a empresas contaminantes. Los proyectos también ejercen presión sobre las especies vegetales y animales que se han adaptado a los hábitats abiertos de sabanas y praderas que tienen una cubierta de árboles muy escasa.

Las empresas de carbono y los gobiernos declaran que estas sabanas abiertas están “degradadas” y necesitan “restauración”. En la era del carbono, “degradadas” significa “sin árboles”, y “restauración” significa “agregar árboles”. El resultado: las praderas y sabanas se convierten en plantaciones de monocultivos; las especies vegetales y animales que



Plantaciones de árboles para el mercado de carbono que cubren una zona de sabana en Vichada, Colombia.

FOTO: JORGE LUIS ROCHA / MUTANTE, 2025

están adaptadas a estas tierras abiertas desaparecen; y las comunidades pierden tierras que son particularmente importantes para la producción de alimentos.

El argumento detrás de estos proyectos de remoción de carbono es que plantar árboles ayuda a “remover” CO_2 del aire, porque los árboles jóvenes “respiran” y absorben CO_2 a medida que crecen. Los propietarios de las plantaciones de árboles afirman que sin el proyecto de carbono no se habría plantado ningún árbol y que el carbono absorbido por los árboles habría permanecido en el aire. Muchos proyectos usan árboles de crecimiento rápido, tales como eucaliptos o acacias,

porque absorben más CO₂ y por lo tanto generan créditos de carbono de forma más rápida que las especies de árboles autóctonas, que no crecen tan rápido y necesitan más tiempo para almacenar la misma cantidad de carbono.

Dos tipos de proyectos: de pequeña y de gran escala

Las empresas de carbono generan créditos a través de dos tipos de proyectos de plantación de árboles. Ambos reducen la superficie de tierras disponibles para las comunidades:

1) De pequeña escala: Empresas de carbono y ONG como EcoTrust en Uganda o TIST en Kenia inscriben a las familias campesinas en programas para agricultoras/es de pequeña escala para que planten árboles en sus propias tierras.

2) De gran escala: Empresas de plantaciones de árboles, como Suzano y BTG Pactual en Brasil o Miro Forestry en Sierra Leona y Ghana, declaran que sus plantaciones de monocultivos industriales, diseñados para la producción de madera, celulosa y otros fines, son proyectos de carbono.

Ambos tipos de proyectos de carbono han provocado conflictos desde que comenzaron hace más de 25 años. En ese momento se denominaban proyectos de “sumideros de carbono”. Ahora se llaman proyectos de “remoción de carbono”. El nombre ha

cambiado, pero las amenazas para las comunidades siguen siendo las mismas.

Esquemas para agricultoras/es de pequeña escala: una amenaza para la autonomía de las familias

Las empresas de carbono y las ONG que llevan a cabo proyectos de plantación de árboles con familias agricultoras pocas veces insisten en que tanto los hombres como las mujeres firmen el contrato. También tienden a entregar los pagos del carbono (en caso de que los haya) a los hombres, mientras que las mujeres deben asumir la carga adicional de cuidar los árboles para el mercado de carbono, además de cultivar alimentos para sus familias. Esto no sólo aumenta la carga de trabajo de las mujeres, sino que también afecta la soberanía alimentaria de la familia.

Además, afecta los ingresos de las mujeres porque hay menos tierras disponibles para cultivar alimentos y las mujeres tienen menos excedentes de alimentos para vender en los mercados locales. Por lo tanto, para las mujeres, los proyectos de plantaciones de árboles que venden créditos de carbono en general significan que haya menos tierras disponibles para cultivar alimentos, menos ingresos provenientes de la venta de los excedentes de alimentos y más trabajo, porque además de alimentar a sus familias, deben cuidar de los árboles para el mercado de carbono.

Los proyectos de plantaciones de árboles para el mercado de carbono socavan la soberanía alimentaria de las familias y explotan el trabajo de la comunidad

En **Ecuador**, una empresa de Países Bajos llamada Face Foundation (ahora “Face the Future”) convenció a una comunidad a sumarse a su proyecto de carbono y a que plantara pinos en las tierras altas del Páramo. Los árboles se incendiaron varias veces. La comunidad sólo recibió dinero por la primera plantación, pero el contrato de carbono establecía que tenían que volver a plantar los árboles, sin recibir ningún pago. Al final, la comunidad perdió dinero porque tuvo que pagar a personas de comunidades vecinas para que la ayudaran a volver a plantar los árboles.

En **Uganda**, la ONG Ecotrust inscribe a agricultoras/es campesinas/os para que planten árboles en parte de sus tierras. Muchas familias se han sumado a los programas de carbono porque Ecotrust les prometió que plantar árboles sería un buen negocio. Pero en realidad, las familias no han recibido ningún pago o en algunos casos se les ha pagado mucho menos de lo que se les había prometido. Las personas también afirman que el dinero no compensa las pérdidas por no poder cultivar alimentos desde que los árboles ocupan las tierras.

“

“Empecé a plantar árboles para el proyecto de carbono de Ecotrust. Cumplí mi parte del acuerdo -planté los árboles que me pidieron que plantara. A cambio, me prometieron dinero para cuidar de mis hijos. Desde que planté esos árboles no he ganado ni un dólar, pero tengo hijos que cuidar y alimentar. Llegó un punto en el que no podía garantizar alimentos para mis hijos, así que decidí talar los árboles y plantar plátanos. Cuando talé los árboles y planté los alimentos comenzaron a amenazarme; me llamaban por teléfono por la tarde y la noche”.

KYAMPEIRE ROSSETT, CAMPESINA QUE SE INSCRIBIÓ EN EL PROYECTO DE CARBONO DE PLANTACIÓN DE ÁRBOLES ECOTRUST EN UGANDA.²²

Los mercados de carbono impulsan la expansión de los monocultivos de árboles

Tal como se mencionó anteriormente, los proyectos de remoción de carbono también pueden ser plantaciones industriales de árboles. En Paraguay, el Fondo Arbaro de Luxemburgo vende créditos de carbono a las empresas. Uno

de sus clientes, Apple, afirma que estos créditos ayudan a que su reloj inteligente Apple Watch sea neutro en términos de las emisiones de CO₂. Incluso aunque Arbaro es una empresa cuyo objetivo es gestionar plantaciones de árboles, principalmente para la producción de madera, sus propietarios afirman que las plantaciones de eucalipto en Paraguay (así como en Sierra Leona, Ghana y Ecuador) no se habrían establecido sin el dinero adicional procedente de la venta de los créditos de carbono.

El departamento colombiano de Vichada está repleto de monocultivos de árboles que tienen por objetivo generar créditos de carbono. La mayor empresa comercializadora de petróleo, Trafigura, está involucrada en uno de estos proyectos. Gestionado por la empresa colombiana Inverbosques, el proyecto de plantación de árboles Brújula Verde ocupa 30.000 hectáreas, gran parte de las cuales están ocupadas por plantaciones de eucalipto para generar créditos de carbono para Trafigura.²³

En la República del Congo, la petrolera francesa Total se apoderó de tierras de sabana en los llanos de Bateke y estableció plantaciones de carbono en tierras tradicionales de las comunidades. Como resultado, las familias no sabían dónde encontrar tierras para cultivar sus alimentos. Tras la resistencia de la comunidad y la publicación de varios artículos en los



El “Batéké Carbon Sink” (BaCaSi), el proyecto de carbono abandonado por Total en 2025.

FOTO: SOURCEMATERIAL

medios, Total abandonó el proyecto en 2025.²⁴

Además, en Gabón, las comunidades y organizaciones de la sociedad civil se unieron para oponer resistencia a un proyecto de carbono que implicaba la plantación de árboles. Una empresa llamada Sequoia Plantations ha estado intentando establecer plantaciones de acacias en miles de hectáreas sobre la parte gabonesa de los llanos de Bateke y aumentar sus ganancias a través de la venta de créditos de carbono. En una campaña conjunta, las comunidades y organizaciones de la

sociedad civil denunciaron cómo las plantaciones de acacias, si se instalaban, provocarían daños ecológicos. Entre otros problemas, representarían una amenaza para una importante fuente de proteína para las comunidades: las poblaciones de saltamontes de la sabana. La lucha continúa sin que se haya llegado aún a una solución.²⁵

Todos estos proyectos de remoción de carbono han provocado, o continúan provocando, conflictos. Crean pocos puestos de trabajo permanentes y la mayoría de las oportunidades de empleo sólo se dan al comienzo del proyecto, cuando se plantan los árboles. Los beneficios que proporcionan, si es que los hay, no reemplazan lo que las familias pierden cuando ya no pueden cultivar sus propios alimentos.

ALERTA 10: “REDD DEL GOBIERNO”: PROMESAS VACÍAS Y UNA AMENAZA PARA LA AUTONOMÍA DE LAS COMUNIDADES

En los últimos años, cada vez son más los gobiernos que anuncian programas “REDD”. El mercado de carbono los denomina “REDD jurisdiccional”, o “REDD-J”, porque abarcan bosques de áreas administrativas enteras (“jurisdicciones”), tal como una provincia o un estado, o incluso un país entero. Las y los activistas de las comunidades suelen llamarlos “REDD del gobierno”.

Algunas personas insisten en que los *programas* “REDD del gobierno” son diferentes a los *proyectos* REDD. Dicen que están mejor regulados y que el dinero se destina a un fondo del gobierno y no a empresas privadas. Por lo tanto, hay quienes argumentan que estos programas no deberían criticarse al igual que los proyectos REDD.

Quienes promueven los programas “REDD del gobierno” también insisten en que éstos *no tienen por qué* usar créditos de carbono, que podrían usar otras fuentes de dinero (y en algunos casos lo hacen). Algunos programas reciben dinero de países ricos como Alemania o naciones petroleras como

Noruega por mostrar “resultados” en la reducción de la deforestación, sin que Alemania o Noruega usen créditos de carbono para compensar sus emisiones. Es por esto que a veces también se denominan “pagos basados en resultados” o “pagos por servicios ambientales”.

En realidad, muchos programas de “REDD jurisdiccional” **se financian al menos parcialmente a través de la venta de créditos de carbono**. Para algunos programas de “REDD-J”, vender créditos de carbono es la **única** fuente de financiamiento.



Representantes de la petrolera Mercuria, del gobierno de la provincia de Misiones (Argentina) y de Verra presentan el programa REDD jurisdiccional de Misiones durante la 26.ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP26), en Glasgow, Escocia. Noviembre de 2021. FOTO: GOBIERNO DE MISIONES.

Las primeras experiencias con programas “REDD jurisdiccional” demuestran que:

- Al igual que los proyectos REDD, estos “programas” tienen como objetivo cambiar el uso de la tierra en áreas habitadas por comunidades que dependen de los bosques.
- Estos programas pueden incluir los mismos proyectos REDD del sector privado que han provocado conflictos en el pasado.
- La forma en la que los gobiernos usan el dinero que reciben de los programas de “REDD jurisdiccional” no es transparente.
- Al igual que los proyectos REDD, los programas de “REDD-J” no acabarán con la deforestación al igual que tampoco lo hicieron los proyectos REDD del sector privado. Estos tampoco le hacen frente a las verdaderas causas de la deforestación: el sistema de producción mundial que depende de commodities de bajo costo producidas en tierras deforestadas.

Experiencias en distintos países

Un ejemplo se puede ver en el país sudamericano **Guyana**. El primer comprador de créditos de carbono del programa “REDD-J” de Guyana fue la petrolera estadounidense Hess (ahora Chevron), que obtiene millones de dólares de la

extracción de petróleo frente a las costas de Guyana.

El programa REDD jurisdiccional de Guyana ha despertado controversia por vender créditos de carbono a la petrolera Hess, y por haber vendido los créditos sin el debido consentimiento de las comunidades indígenas cuyos territorios se usan para generar los créditos de carbono de “REDD jurisdiccional”.²⁶

Otra crítica es que los créditos de “REDD-J” se generaron mediante un truco de contabilidad, y que el gobierno está



En diciembre de 2022, las autoridades de Guyana y Hess Corporation anunciaron un acuerdo para que la compañía petrolera comprara créditos de carbono directamente al gobierno. FOTO: GOBIERNO DE GUAYANA.

vendiendo créditos fantasma, es decir, créditos por el carbono almacenado en árboles que se hubieran protegido de todas maneras. Guyana es un país con muchos bosques y muy poca deforestación. Entonces, ¿cómo puede el gobierno de Guyana vender millones de créditos de carbono a través de REDD si no hay mucha deforestación que reducir? ¡La respuesta es que al gobierno se le permitió fingir que la deforestación en el país era mayor de lo que en realidad era! Luego calculó la supuesta reducción de la deforestación en comparación con esta deforestación sobredimensionada. Los créditos de carbono son el resultado de este truco de contabilidad: representan reducciones que no ocurrieron.

Es probable que se produzcan manipulaciones similares en otros programas de “REDD jurisdiccional”. La petrolera que compra los créditos de carbono, mientras tanto, puede afirmar que su extracción de petróleo no provoca daños al clima porque ha comprado créditos de “REDD jurisdiccional” al gobierno de Guyana.

En el **estado de Pará en la Amazonía brasileña**, el gobierno estatal (provincial) enfrenta acciones judiciales por parte de la fiscalía federal después de firmar un “memorando de entendimiento” para vender créditos de carbono de su programa “REDD jurisdiccional”. El programa enfrenta críticas por muchas razones. Por ejemplo, el hecho de no cumplir con

los requisitos de consulta previa con las comunidades; incluir tierras federales sobre las cuales el gobierno estatal no tiene jurisdicción; e intentar que los servicios sanitarios y educativos, que el estado tiene obligación jurídica de proporcionar, dependan de fondos de REDD-J.

Movimientos y organizaciones sociales del estado se han opuesto con firmeza al argumento del gobierno de que el dinero del programa REDD-J estatal se necesita para garantizar el bienestar y dignidad de los Pueblos Indígenas y otras comunidades que dependen de los bosques. Estos movimientos insisten en que las políticas públicas como el cuidado de la salud y la educación son derechos que el estado tiene obligación de proporcionar, no algo que depende del dinero que petroleras puedan estar dispuestas a pagar por los créditos de carbono.²⁷

Los programas de “REDD-J” también **permiten a los gobiernos centrales recuperar el control sobre los bosques**. A través de estos programas, los gobiernos aumentan las restricciones sobre la forma en la que las comunidades pueden usar el bosque; mientras tanto, los beneficios monetarios que el gobierno promete a cambio rara vez llegan a la comunidad.

Un estudio llevado a cabo por el programa REDD jurisdiccional REDD Early Movers en **Colombia**, financiado por los gobiernos

de Alemania, Noruega y el Reino Unido, concluyó que el programa no combatía los agentes de la deforestación. En el estudio, el programa se describe como “una iniciativa tecnocrática que se formuló en Bogotá y que subestima las complejas condiciones sociales en la Amazonía”.²⁸

Otro informe académico cita a un líder indígena del pueblo Nìpodìmakì (Uitoto) de la Amazonía colombiana: “Para nosotras/os en este momento, el auge actual de programas a los que les asignan otros nombres como “soluciones basadas en la naturaleza” implica el riesgo de una mayor colonización de nuestros territorios y de más discriminación y marginación, como la que padecimos en la época de la cauchería (la extracción de caucho natural), las misiones religiosas, el comercio internacional de pieles de animales, la fiebre del oro y el tráfico de drogas. Ahora es la “economía verde” la que se nos viene encima”.²⁹

En el **estado de Acre, Brasil**, las comunidades han expresado su preocupación por la falta de rendición de cuentas sobre cómo se gastaron los fondos que se pagaron al gobierno de Acre a través del programa “REDD Early Movers” (REM). REM es uno de los primeros programas de REDD jurisdiccional. Cuando se dio inicio al programa en 2012, algunos de sus financiadores -Alemania y luego el Reino Unido y Noruega- insistieron que REM no tenía que ver con el comercio de carbono, sino que se

trataba de un “pago basado en resultados”. Sin embargo, en 2024, el gobierno de Acre anunció que iba a vender los créditos de carbono no usados en el programa REM.

Mientras tanto, la deforestación en Acre ha aumentado, lo que demuestra que REDD en Acre no detuvo a los agentes de la deforestación. Tampoco tuvo como resultado los beneficios prometidos a las comunidades, sino que aplicó la normativa “*fogo cero*”, que prohíbe el uso del fuego para preparar los campos en el bosque. “[Los Pueblos Indígenas] ni siquiera recibieron ayuda para demarcar las tierras que estaban pendientes de demarcación”, advierte Leticia Yawanawa, líder indígena de Acre. “Los recursos y empleos se destinaron a personas externas que trabajaban en oficinas, no a las comunidades indígenas. No ha habido beneficios para las mujeres indígenas, que no están representadas en el proyecto REDD”.³⁰

Debido a experiencias como estas, muchas comunidades se muestran preocupadas y desconfiadas ante la participación de los gobiernos en el comercio de carbono y también dudan de las afirmaciones de que las comunidades se beneficiarán de esto.

ALERTA 11: LOS MERCADOS NO ESTÁN DISEÑADOS PARA QUE LAS COMUNIDADES OBTENGAN DINERO DE LA VENTA DE CRÉDITOS DE CARBONO

En los países en los que los derechos de las comunidades son reconocidos por el estado, los nuevos contratos de los proyectos REDD pueden reconocer a la comunidad como “propietaria” del carbono. El contrato puede incluir una cláusula que establezca que la comunidad le otorga los derechos de vender los créditos de carbono a la empresa del proyecto REDD y, a cambio, a la comunidad se le proporcionará un porcentaje de las ganancias.

El contrato puede decir “la comunidad recibe el 60 por ciento como beneficios”, pero ¿el 60 por ciento de qué? ¿De los ingresos generales por la venta de los créditos, o de la ganancia neta? ¿La respuesta a esta pregunta hace una gran diferencia!

La empresa por lo general no explica que, según el contrato, la comunidad recibe un porcentaje de *las ganancias netas* -de lo que queda después de que el propietario del proyecto REDD

deduzca todos los costos de la gestión del proyecto.

La empresa del proyecto de carbono por lo general no comparte los documentos que demuestran lo elevados que son realmente estos costos y puede manipular fácilmente este cálculo, por ejemplo, incluyendo salarios muy elevados para los directivos de la empresa de carbono. El 60% de las ganancias netas puede entonces ser muy poco dinero para una comunidad. Peor aún, es probable que los propietarios del proyecto no le digan a la comunidad por cuánto dinero se vendieron los créditos de carbono, por lo que la comunidad no tiene forma de cuestionar los cálculos de la empresa.

Además, si algo sale mal con el proyecto de carbono, y la comunidad se identifica como la propietaria del proyecto y/o del carbono en el contrato, las personas detrás del proyecto pueden decir que la comunidad es responsable jurídicamente de los daños o del dinero que haya que devolver. Esto es similar a lo que le sucedió a la comunidad de Ecuador que fue obligada a replantar los árboles que se habían incendiado, ya que el contrato especificaba que eran responsables de mantener los árboles (ver ALERTA 9).

Puede parecer prometedor escuchar que la comunidad es propietaria de los créditos de carbono o que recibe una parte

de los créditos de carbono para vender, pero se trata de una trampa. Los créditos de carbono no son como los alimentos, las artesanías, muebles o cualquier otro producto que se puede vender en un mercado, en un lugar específico. Por el contrario, requieren acceso a una estructura compleja de mercados financieros internacionales.



PARTE 3

La resistencia de las comunidades

Lo que las comunidades pueden hacer cuando una empresa de carbono propone un proyecto en sus territorio dependerá de cada situación. Sin embargo, hay similitudes en las estrategias y tácticas que han usado las comunidades para frenar con éxito los proyectos de carbono que invaden sus tierras.

Lo más importante es **hacer ruido** para que la empresa no pueda afirmar que la comunidad apoya el proyecto de carbono cuando, en realidad, hay oposición dentro de la comunidad.



Al encontrar el letrero “Área de Carbono Forestal” de la empresa SaraCarbon, las comunidades indígenas Marudi, en Sarawak, Malasia, colocaron una tabla de madera sobre él, declarando: “Esta es tierra consuetudinaria de los aldeanos. Prohibido el paso”, afirmando así con firmeza sus derechos sobre la tierra. FOTO: SARAWAK REPORT, 2025.

Lo que “hacer ruido” signifique en la práctica dependerá de la situación específica. Algunas comunidades han puesto carteles o pancartas de “no al carbono” al lado de la ruta o dentro del área del proyecto para recordar a quienes pasen que el proyecto de carbono no es bienvenido. Otras han escrito Cartas Abiertas a la empresa de carbono y a las autoridades del gobierno para exigir que se frene el proyecto en su territorio.

Algunas han publicado avisos o declaraciones y han distribuido imágenes de integrantes de la comunidad sosteniendo pancartas en rechazo al proyecto de carbono. Algunas se han puesto en contacto con periodistas o aliados internacionales para que su oposición al proyecto sea escuchada en los países donde se venden los créditos de carbono.

En los lugares en los que las comunidades tienen acceso a apoyo judicial, solicitar este apoyo o presentar una demanda ante los tribunales cuando el proyecto de carbono viola los derechos de la comunidad (que es lo que sucede casi siempre) ha sido útil para frenar los proyectos de carbono, por ejemplo en Brasil y Colombia.

Hacer ruido es importante porque será mucho más difícil para una empresa de carbono vender los créditos de carbono de un proyecto que se sabe que provoca conflictos en la comunidad o que es abiertamente rechazado por las/os integrantes de la comunidad.

La resistencia de las comunidades también ha demostrado que para proteger los territorios contra la invasión de los proyectos de carbono, es importante:

1- Estar alerta a las primeras señales de alarma de que en la comunidad se está hablando sobre un proyecto de carbono (ver también página 34) y averiguar todo lo posible sobre qué son los créditos de carbono y por qué los proyectos de carbono han provocado tantos conflictos.

Las comunidades que han luchado con éxito en contra de los proyectos de carbono en sus tierras averiguaron la mayor cantidad de información posible sobre el proyecto específico; hicieron preguntas para saber el **nombre de la empresa** y las personas detrás del proyecto; insistieron a la empresa para que les diga **de dónde vendría el dinero para instalar el proyecto**, quién compraría los créditos de carbono y sobre todo, **por cuántos años (;décadas!) el proyecto de carbono impondría restricciones a la comunidad sobre el uso de los territorios**.

También buscaron aliados de confianza para que les ayuden a encontrar respuestas a las preguntas que tenía la comunidad. **Mientras más personas de la comunidad entiendan de qué tratan realmente los proyectos de carbono, más fácil será para la comunidad rechazarlos.**



Manifestación en Feijó, Acre, Brasil.
Septiembre de 2017.

2- Negarse a aceptar el proyecto antes de que la comunidad entienda realmente qué son los proyectos y los créditos de carbono.

Las empresas intentarán apurar a las comunidades para que acepten el proyecto en su territorio y firmen un contrato. Sin embargo, las **comunidades que han logrado frenar con éxito los proyectos de carbono en sus territorios se negaron a ser apuradas**. Sin importar lo que diga la gente detrás del proyecto:

es importante insistir en el derecho de la comunidad a no ser apurada a tomar una decisión importante que cambiará la forma de vivir en el territorio por las próximas décadas.

Para conocer acerca de los mercados de carbono, activistas y líderes de las comunidades han usado diferentes medios, según lo que funciona mejor en su comunidad. Por ejemplo:

- Se han puesto en contacto con comunidades que ya han experimentado las consecuencias de los proyectos de carbono en sus tierras. Han invitado a activistas de dichas comunidades para que compartan sus experiencias.
- Han buscado aliados de confianza con quienes puedan conversar sobre las preguntas y aprender de forma conjunta sobre qué son los créditos de carbono y cómo funcionan los proyectos de carbono. Algunas han invitado aliados de confianza a las reuniones de la comunidad, otras organizaron reuniones virtuales en las que las/os integrantes de la comunidad pudieran identificar qué preguntas deberían hacer y qué información solicitar a la empresa antes de tomar cualquier decisión.
- Han buscado asesoramiento jurídico acerca de los contratos presentados por la empresa de carbono antes de firmarlos. Las comunidades han descubierto que las cláusulas incluidas



En 2021, comunidades de la provincia de Nyanga, Gabón, publicaron una Declaración en la que solicitan la suspensión de un proyecto de “soluciones basadas en la naturaleza” llamado Grande Mayumba. La pancarta dice: “NO a las falsas soluciones de conservación que privan a las comunidades de sus derechos a la tierra y los recursos naturales”.

en los contratos van en contra de sus propios valores. O que el contrato no es justo (¡nunca lo es para la comunidad!), que el proyecto de carbono tiene todos los derechos y que la comunidad tiene todas las obligaciones o debe soportar la carga de grandes riesgos; algunas descubrieron que la comunidad iba a quedar atrapada en el contrato por varias

décadas, mientras que la empresa de carbono podía concluir el contrato en cualquier momento. Por lo tanto, es importante ser consciente de las trampas incluidas en los contratos. Por ejemplo, si los árboles se prenden fuego, el contrato puede obligar a la comunidad o a las/os agricultoras/es individuales que firmaron el contrato de carbono a volver a plantar estos árboles a su propio costo, sin importar si tuvieron alguna responsabilidad en el incendio o no.

Compartir información acerca de los mercados de carbono, los créditos de carbono y el proyecto específico con la mayor cantidad de personas de la comunidad también es importante. Los programas de radio pueden hacer esto posible, o ver un video sobre las experiencias de las comunidades con los proyectos de carbono (ver algunos ejemplos en la sección “Materiales recomendados”). Algunas también han recurrido al teatro comunitario para compartir por qué los proyectos de carbono provocan tantos conflictos.

3 - Documentar la oposición de la comunidad al proyecto de carbono.

Para las comunidades ha sido útil documentar que no han otorgado consentimiento al proyecto de carbono. Por ejemplo, guardando las fotografías y cartas en las que han dicho “no” al proyecto o en las que han solicitado información a la empresa

de carbono. También ha sido importante documentar ejemplos de momentos en los que la empresa ha otorgado información inadecuada o sesgada a la comunidad, por ejemplo, en la que sólo hablen de los beneficios, no sobre las restricciones sobre el uso del territorio o si la empresa de carbono no explicó de forma adecuada por cuánto tiempo la comunidad enfrentará esas restricciones.

Puede ser importante para las comunidades publicar **una declaración pública en la que dejen claro que cualquier contrato de carbono que afecte las tierras de toda la comunidad será inválido a menos que se apruebe en una asamblea comunitaria.**

Esto puede ser importante porque las empresas de carbono han hecho acuerdos con personas de la comunidad que firman el contrato sin que la mayor parte de la comunidad siquiera esté al tanto. Luego, la empresa puede afirmar que “la comunidad” firmó el contrato o que “la comunidad” estuvo de acuerdo con el proyecto.

Si se han firmado contratos de carbono sin el conocimiento o a espaldas de la comunidad, también es importante documentarlo y denunciarlo públicamente. Las comunidades también han descrito cómo las/os líderes han sido engañadas/

os u obligadas/os a firmar acuerdos.

4 - Insistir que la empresa de carbono deje copias de toda la documentación del proyecto con la comunidad.

Es particularmente importante que la comunidad tenga tiempo de analizar el o los contratos preparados por las empresas. Estos contratos nunca se negocian verdaderamente entre la comunidad y la empresa; la empresa llega con un contrato preparado y hay muy pocas posibilidades para que la comunidad incluya cambios.

La empresa puede decir que alguien “va a dejar el contrato más tarde” o que la persona “no tiene una copia en este momento”, o encontrar otras excusas para no dejarle los documentos a la comunidad. **Siempre es una señal de alarma si la empresa se niega a dejar una copia de estos documentos.**

Las comunidades que lograron frenar los proyectos de carbono han insistido con que no se firme ningún contrato antes de que la comunidad en su totalidad haya tenido tiempo de analizarlo sin que la empresa esté presente.

5 - Interferir con el proceso que crea los créditos de carbono.

Antes de que un proyecto pueda vender créditos de carbono, tiene que pasar por un proceso de certificación que siempre implica períodos de comentarios públicos y la visita de auditores al área del proyecto. La experiencia ha demostrado que las personas contratadas para auditar restarán importancia a los comentarios referidos a las violaciones de derechos o a la oposición por parte de las comunidades, y eventualmente aprobarán el proyecto de carbono. Sin embargo, los comentarios que se presenten durante el proceso de certificación por lo general son publicados por el esquema de certificación. Algunas comunidades han aprovechado esto como otra forma de documentar su rechazo al proyecto **de forma pública**.

Comentarios finales

La experiencia colectiva durante más de 20 años ha demostrado que quienes se benefician de REDD y otros proyectos de carbono son los países ricos, las empresas contaminantes, las élites y un grupo de personas que especulan con la crisis climática, no las comunidades.

La mitad de las emisiones de CO₂ a nivel mundial provienen de los combustibles fósiles producidos por sólo 36 empresas, entre ellas ExxonMobil, Saudi Aramco, Total y Shell.³¹ Los productos y servicios que producen benefician en primer lugar a los países del Norte Global y a una pequeña élite mundial. Y usan los créditos de carbono para maquillar de verde sus actividades contaminantes y seguir adelante con ellas.

Grandes ONG conservacionistas como TNC y CI, empresas de carbono, técnicos, consultores, operadores de estándares de carbono y empresas de auditoría también obtienen ganancias; sin ellas, el comercio de créditos de carbono no existiría. Las experiencias con REDD también han demostrado que las personas que lo promueven entre las comunidades por lo general ocultan información importante sobre lo que realmente

son los proyectos de carbono. Se trata de una táctica para hacer que la comunidad acepte el proyecto de carbono.

Los representantes de los proyectos por lo general no explican que una empresa podría usar los créditos de carbono para seguir explotando los territorios donde extraen petróleo, gas o carbón o donde llevan a cabo otros tipos de actividades contaminantes que afectan la salud de las comunidades cercanas. ¿Qué opinarían esas comunidades sobre los proyectos de carbono? Para ellas, los créditos de carbono parecen más bien créditos de contaminación que socavan sus luchas en defensa de los territorios y espacios de vida de la comunidad.

Esta gran injusticia que se encuentra en el centro del comercio de los créditos de carbono no puede resolverse con mejoras técnicas, ni con estándares o salvaguardas de los proyectos. La injusticia en sí misma es parte de la lógica de las compensaciones y el comercio de créditos de carbono.

La buena noticia es que la resistencia a los proyectos y al comercio de créditos de carbono está creciendo en todo el mundo. Las comunidades se están organizando para proteger

y mantener o recuperar el control sobre los territorios que habitan y usan de forma colectiva. Conocer de otras comunidades lo que realmente sucede cuando los proyectos de carbono empiezan a funcionar en el territorio de una comunidad es un paso importante en esta lucha. Saber que la lucha la comparten otras comunidades significa que existe la oportunidad de aprender de ellas y fortalecer la propia resistencia. Significa que al unirse y organizarse es posible frenar esta amenaza sobre el control territorial y los modos de vida de las comunidades.

Materiales recomendados



Documental

NO a REDD y los mercados de carbono, WRM, 2024

<https://youtu.be/flrnrMr4pyA>



Declaración Indígena en La Hormiga, Putumayo, Colombia,
abril de 2026:

<https://tinyurl.com/3275najw>

Declaración Tupac Amaru, Perú, septiembre de 2025:

<https://tinyurl.com/34ykr85b>

**Declaración de repudio a REDD en territorios de Pueblos
Indígenas, comunidades campesinas, tradicionales y
afrodescendientes de Latinoamérica, Brasil,** julio de 2024

www.wrm.org.uy/es/node/20725

**Declaración de Bana/Mayumba “NO al Proyecto Grande
Mayumba”, Gabon,** noviembre de 2021:

www.wrm.org.uy/es/node/15049

**Fight false solutions to the climate crisis, Hoodwinked in the
Hothouse**

<https://climatefalsesolutions.org/>

Plantaciones de árboles para el mercado de carbono. ¿Por qué, cómo y dónde se expanden? 2024:

www.wrm.org.uy/es/node/20683

15 años de REDD: Un mecanismo intrínsecamente corrupto, WRM, 2022

www.wrm.org.uy/es/publicaciones/15-anos-de-redd

Sitio web de REDD-Monitor (en inglés)

<https://reddmonitor.substack.com/>

Comic REDD+ on the ground. Perspectives on carbon forestry from Cross River, Cartoon Movement, 2023 (en inglés)

<https://cartoonmovement.substack.com/p/redd-on-the-ground>

Exposed: How Carbon Credit Deals Are Forcing Kenyans Off Their Land for Just \$2 And 40 Year Lease. Learn, unlearn, relearn. The Lynn Ngugi Show. (En inglés y swahili).

www.youtube.com/watch?v=jp84odR9T30

Total au Congo-Brazzaville : les dessous d'un projet de compensation carbone (en francés)

www.youtube.com/watch?v=4b36Vznakkc

Congo : des pygmées expulsés par le projet Bacasi ? (en francés)

www.youtube.com/watch?v=9lDdPt3aF20

Referencias

1) Entre las publicaciones que han destacado escándalos y conflictos relacionados con proyectos de carbono, incluidos los que usan estándares de certificación de VCS, GoldStandard, Cercarbono o ART-TREES, se encuentran las siguientes:

- Colección de artículos en inglés: REDD-Monitor: <https://reddmonitor.substack.com>
- En portugués: Carbono turvo: <https://sumauma.com/category/carbono-turvo>
- En español: El CLIP. Carbono opaco: www.elclip.org/carbono-opaco
- En francés: <https://ccfd-terresolidaire.org/tag/compensation-carbone>

2) Por mencionar sólo algunos ejemplos:

- The Nature Conservancy ha estado directamente involucrada en la [Alianza México REDD+](http://www.alianza-mredd.org) (www.alianza-mredd.org), y el Berau Forest Carbon Programme en Indonesia (<https://tinyurl.com/4b5v5ps2>). Ver también: WRM, 2024: *Cómo REDD jurisdiccional en Indonesia amenaza los bosques y beneficia a las ONG: el caso de Kalimantan Oriental* (<https://www.wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin/como-redd-jurisdiccional-en-indonesia-amenaza-los-bosques-y-beneficia-a-las-ong-el-caso-de-kalimantan-oriental>)
- Conservation International participa en el proyecto REDD Alto Mayo en Perú (www.conservation.org/projects/alto-mayo-carbon-project), el proyecto REDD Chyulu Hills en Kenia (www.conservation.org/projects/chyulu-hills-carbon-project), y el proyecto REDD CAZ en Madagascar (<https://tinyurl.com/5xcccfp4>). Sobre estos proyectos, ver: REDD-Monitor, 2023, *Violent evictions at the Alto Mayo REDD project* (<https://reddmonitor.substack.com/p/violent-evictions-at-the-alto-mayo>) REDD-Monitor, 2020, *Fortress conservation: Disney's offsets are paying for heavily armed park rangers in Conservation International's Alto Mayo REDD project in Peru* (<https://reddmonitor.substack.com/p/fortress-conservation-disneys-offsets>) y Mongabay, 2018: *Forest communities pay the price for conservation in Madagascar* (<https://tinyurl.com/2ra3dtp9>)
- Wildlife Conservation Society está involucrada en el proyecto REDD Makira en Madagascar (<https://makiraredd.wcs.org>) y el proyecto REDD Keo Seima en Camboya (<https://cambodia.wcs.org/Keo-Seima-REDD>). Sobre este último proyecto, ver: Survival International, 2024: *"We are stuck like chicken in a cage". Blood Carbon: how carbon offset schemes are devastating Indigenous peoples and their forests in Cambodia* (<https://tinyurl.com/ynvrju2>).

3) Entre los informes e investigaciones de medios que documentan conflictos vinculados a proyectos REDD en los que participa la empresa Wildlife Works se encuentran los siguientes:

- Mongabay, 2018: *Report finds projects in DRC 'REDD+ laboratory' fall short of development, conservation goals* <https://tinyurl.com/2dtbfbft>.
- SOMO, 2023: *Offsetting human rights. Sexual abuse and harassment at the Kasigau Corridor REDD+ Project in Kenya* www.somo.nl/offsetting-human-rights (declaración de Wildlife Works al informe de SOMO: <https://tinyurl.com/38fsy42b>)
- Human Rights Watch, 2024: *Carbon Offsetting's Casualties. Violations of Chong Indigenous*

People's Rights in Cambodia's Southern Cardamom REDD+ Project <https://tinyurl.com/2p8xedf>
(reacción de Wildlife Works: <https://tinyurl.com/mrybj7jz>)

4) - En inglés: REDD-Monitor, 2025: *Federal court in Brazil rules against Wildlife Works' REDD project on Indigenous Ka'apor territory* <https://reddmonitor.substack.com/p/federal-court-in-brazil-rules-against>

- En portugués: *Salve a Floresta, 2025: Juíza suspende projeto de CO₂ da Wildlife Works na floresta amazônica* <https://tinyurl.com/3ka9nd2k>

- En francés: *Sauvons la forêt, 2025; Le peuple Ka'apor défend sa forêt en Amazonie* <https://tinyurl.com/2s3vn74a>

5) Ídem 2

6) Wikipedia: Lista de países por presupuesto público https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Pa%C3%ADses_por_Presupuesto_p%C3%BAblico

7) WRM, 2022: *10 años de REDD+ en Acre y sus impactos sobre las mujeres indígenas y "extractivistas", en 15 años de REDD: Un mecanismo intrínsecamente corrupto* <https://www.wrm.org.uy/es/15-anos-redd-Acre-impactos-mujeres-indigenas-extractivistas>

8) Dos proyectos REDD que han provocado conflictos por cómo interfieren con los modos de vida de comunidades trashumantes son el proyecto REDD de Northern Rangeland Trust en el norte de Kenia (ver Survival International, 2023: *Blood Carbon. How a carbon offset scheme makes millions from Indigenous land in Northern Kenya* <https://tinyurl.com/2usapxk8>), y el proyecto de carbono de Longido & Monduli Rangelands (LMRCP) de Soils for the Future Tanzania Ltd y el proyecto Resilient Tarangire Ecosystem (RTEP) llevado a cabo por The Nature Conservancy en Tanzania (ver: Maasai International Solidarity Alliance (MISA), 2025: *Soil Carbon Credits: Another Wave of Land Alienation in Northern Tanzania?* <https://tinyurl.com/5cwe7yvn>).

9) REDD-Monitor, 2023: *The Luangwa Community Forests Project, Zambia: "The project shouldn't issue any credits because it's not really reducing deforestation* <https://tinyurl.com/2mystsrv>

10) Kurang, Abdoulie; *REDD+ and dispossession of Sengwer community*, 2020 (<https://tinyurl.com/ufdta252>) y REDD-Monitor, 2025: *Sengwer homes burned down again in Embobut forest, Kenya* (<https://tinyurl.com/vmz5d53e>)

11) Descripción del proyecto VCS de BioCarbon Partner acerca del proyecto comunitario forestal REDD Luangwa en Zambia (<https://tinyurl.com/2m4jtfxs>), página 207.

12) Esta cita se obtuvo de la descripción del proyecto REDD Valparaíso en Acre, Brasil (<https://tinyurl.com/3tu4w549>), página 4.

13) Entre los informes que señalan la presencia de guardias armadas en estos proyectos se

encuentran:

- Mongabay, 2024: New report details rights abuses in Cambodia's Southern Cardamom REDD+ project <https://tinyurl.com/5n92nj7d>
- REDD-Monitor, 2020: *Fortress conservation: Disney's offsets are paying for heavily armed park rangers in Conservation International's Alto Mayo REDD project in Peru* <https://tinyurl.com/3pczvc5e>
- DW, 2025: *Global carbon offset sector under scrutiny. Judges have declared a Kenyan carbon project partially illegal* <https://tinyurl.com/55epretx>

14) REDD-Monitor, 2024: *ORF documentary visits the Northern Rangelands Trust project in Kenya: "We have not seen any money from CO₂ funds"* <https://tinyurl.com/52kynd75>

15) WRM, 2024: *Indonesia: Mujeres Dayak defienden el bosque de Tambun Bungai* <https://www.wrm.org.uy/es/bulletin-articles/podcast-indonesia-dayak-women-defend-the-forest-of-tambun-bungai>

16) WRM, 2024: *Documental: NO a REDD y los mercados de carbono* <https://www.wrm.org.uy/es/multimedia/documental-no-a-redd-y-los-mercados-de-carbono>

17) WRM, 2022: *Neocolonialismo en la Amazonia: Proyectos REDD en Portel, Brasil* <https://www.wrm.org.uy/es/publicaciones/neocolonialismo-en-la-amazonia-proyectos-redd-en-portel-brasil>

18) CLIP, 2023: *El resguardo indígena que vendió bonos de carbono sin que sus habitantes lo supieran* www.elclip.org/resguardo-indigena-cumbal-bonos-de-carbono

19) Silnorf y Heks, 2024: *Carbon done wrong. Controversial carbon credit project in Sierra Leone threatens people's land rights* <https://tinyurl.com/2k4wjtxr>

20) Idem 16 y Rutas del Conflicto y Centro Latinoamericano de Investigación Periodística (CLIP), 2025:

El proyecto privado de carbono en el Pacífico colombiano que se traslapa con territorios afro <https://www.elclip.org/el-proyecto-de-carbono-en-el-pacifico-colombiano-que-se-traslapa-con-territorios-afro/?lang=es>

21) SOMO, 2023. Ídem 3

22) Ídem 16

- 23) Mongabay, 2024: *Experts question benefits of Colombian forestation project led by top oil trader* <https://tinyurl.com/3d98ehc2>
- 24) CCFD-Terre Solidaire, 2025: *La compensation carbone au prix des droits humains? Le cas du projet BaCaSi de TotalEnergies au Congo* <https://tinyurl.com/yn8yz23u>
- 25) WRM, 2024: *Gabón: Controversia acerca del proyecto de monocultivo de eucalipto en los Plateaux Bateke* <https://www.wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin/gabon-controversia-acerca-del-proyecto-de-monocultivo-de-eucalipto-en-los-plateaux-bateke>
- 26) REDD-Monitor, 2025: *Crooked Carbon Business: Architecture for REDD+ Transactions, Guyana* <https://tinyurl.com/4a7h3ndj>
- 27) Agencia Brasil, 2025: *Mercado de carbono ameaça vida indígena, diz Alessandra Munduruku. Ativista critica contrato internacional assinado pelo governo do Pará.* <https://tinyurl.com/bd847et3>
- 28) RODRIGUEZ DE FRANCISCO, Jean Carlo y otros; *Post-conflict transition and REDD+ in Colombia: Challenges to reducing deforestation in the Amazon*, 2021. <https://tinyurl.com/bdz2244x>
- 29) ANDOKE, Levy y otros; *Amazonian visions of Visión Amazonía: Indigenous Peoples' perspectives on a forest conservation and climate programme in the Colombian Amazon*, 2023. <https://tinyurl.com/5xjrf48p>
- 30) Ídem 7
- 31) The Guardian, 2025: *Half of world's CO2 emissions come from 36 fossil fuel firms, study shows* <https://tinyurl.com/ysjxys96> (El estudio se encuentra disponible aquí: <https://tinyurl.com/3rchtvx8>)



www.wrm.org.uy